Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

LA
CESTA DE MOISES

ENTRE

LAS SIETE BOCAS DEL NILO,

Ó SEA

AVISOS SALUDABLES

A LOS JOVENES,

PARA PRESERVARSE

DE LOS PELIGROS DEL SIGLO.

POR EL EXMO.

D. Antonio Claret,

arzobispo de Cuba.

BARCELONA.
Imprenta de los Herederos de la V. Pla.
calle de Cotoners. — 1851.

Con licencia.

Digitized by Google

Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada Maria;
Te ofrezco desde este dia
Alma, vida y corazon,
Mirame con compasion,
No me dejes, Madre mia.

Tiene concedida esta décima 37200 *dias, de indulgencia; y diciendo* Ave Maria purisima, *se ganan otros* 2580 *dias, y los mismos respondiendo*, Sin pecado sois concebida.

Digitized by Google

PRÓLOGO.

Muy apreciado hijo en Jesucristo: tal vez tendrás presente aquel pasaje del divino libro del Éxodo, donde se lee, que viendo Faraon, rey de Egipto, la muchedumbre y valentía de los hijos de Israel, trató de oprimirlos y exterminarlos. Destinó al efecto sobrestantes, llamados en el texto maestros de obras, que los afligiesen á fuerza de insoportables fatigas. No saliéndole bien este plan, porque cuando mas era oprimido el pueblo de Dios, tanto mas se multiplicaba; echó mano de un medio todavía mas inicuo, mandando á las comadres, ó mujeres que por oficio asistian á las hebreas en sus partos, que matasen á los niños recien nacidos. Tampoco correspondió el resultado á sus depravados designios; porque compasivas aquellas, supieron frustrar la ejecucion de tan bárbara medida. Manda por último que sean los infantes arrojados al rio: nace el hermoso hijo de Jacobel; se le tiene escondido por algun tiempo, hasta que

Digitized by Google

hubo de seguir tambien la suerte de los demás. Es echado al rio, pero con la cautela de prevenirle una cesta bien embetunada, para que metido en ella no se ahogue; su hermana le observará, y conseguirá la singular dicha de ver librado de las aguas al precioso niño, que por eso ha de tener el nombre de Moises.

En igual caso nos hallamos, hermano mio: el demonio, Faraon infernal, viendo la valentía y las virtudes de los hijos de Dios por gracia, que son los cristianos, intenta oprimirlos y exterminarlos: á este fin concita contra ellos el encono de los tiranos y herejes, maestros de la maldad, pero ha visto que cuanto mayor era el número de las víctimas sacrificadas al furor de los perseguidores, el pueblo católico, al modo del trigo sembrado, tanto mas se multiplicaba. Tantea el enemigo otro medio; instiga y mueve no á las comadres, pues estas tal vez como las de los hebreos serian compasivas, sino á los mismos padres y madres, para que ahoguen á sus hijos con maldiciones, reniegos, blasfemias y escándalos: y si algunos se libran de la desgracia de ser así ahogados, por tener buenos padres, ¡ay de mí! que no será posible mantenerlos siempre á tan benéfica sombra; les será preciso salir de su casa para buscar fortuna en una ú otra carrera, y expuestos entonces á la corriente del vicio, serán sumergidos por el ejemplo de los malos compañeros en las encrespadas olas de las pasiones y pecados.

Digitized by Google

No hay remedio, hijo mio, tú tienes que seguir la misma suerte; has de ser echado á ese grande y profundo Nilo del mundo: hé aquí porque he pensado tejer esta cesta de mimbres y juncos de saludables avisos: te embarcaré en ella, te observaré, y me lisonjeo con la dulce esperanza de verte libre de la impetuosa corriente de iniquidad que arrebata á la juventud incauta, hasta hundirla en el abismo de la perdicion temporal y eterna.

Digitized by Google

Digitized by Google

CESTA

tejida de mimbres y juncos de saludables y espirituales avisos, calafateada con el impenetrable preservativo de las virtudes cristianas.

1. Debes saber, hijo mio, que siendo propio de la criatura racional obrar por algun fin, todo cuanto hagas, digas y pienses has de dirigirlo á la mayor gloria de Dios: así le amarás y servirás con fidelidad en este mundo, y alcanzarás despues la bienaventuranza, que consiste en verle, alabarle y gozarle por toda la eternidad: hé aquí el verdadero y último fin para el cual has sido criado y á donde debes encaminar todas tus operaciones: todas las otras cosas debes considerarlas como medios que el Señor te ha dado para conseguirle. Y así como te causaria risa y lástima al ver á una gente andar con la cabeza abajo y los piés arriba,

Digitized by Google

mucho mas debes lastimarte de aquellos hombres que han dado en la demencia de poner abajo la cabeza de su fin, colocando arriba los piés de los medios. Aunque es infinito el número de estos necios, no seas tú uno de ellos: piensa que tu fin es amar y servir á Dios, no el salir un gran letrado, un rico comerciante, un famoso militar; ni vestir, comer y beber bien, ó vivir á tus anchuras: tu fin es mas noble, no eres criado para ser esclavo de tu cuerpo, como de sí mismo decia Séneca: *ad altiora natus sum, quàm ut sim mancipium corporis mei.*

2. ¿No ves como el Criador á todas las cosas las ha dado ley, y estas inviolablemente la observan? Mira como los cuerpos graves guardan la de ir al centro, el fuego la de quemar, el agua la de mojar etc. Así tambien al hombre le ha dictado una ley, que se llama *Decálogo* por el número de los diez mandamientos que contiene; pero como á criatura noble, noblemente le trata en la imposicion de esta ley; le deja en la libertad no solo de coaccion, sino tambien de indiferencia ó de necesidad, como dicen los teólogos: esto es de hacer el bien ó dejar de hacerlo, de obrar bien ó de obrar mal, abusando de la misma libertad; para que así se vea claramente su fidelidad y amor, y merezca el premio y la corona prometida; mientras al contrario, si por un abuso de la libertad dice á este mismo Criador: *Non ser-*

Digitized by Google

viam, no quiero servirte ni guardar tus preceptos; entonces se hace digno de castigo y de castigo infinito por haber despreciado á un Dios infinito.

3. Por tanto, hijo mio, si no quieres ser menos que los brutos, menos que las plantas, y aun menos que las piedras, cumple la ley que el Criador te ha dado; mira que de no observarla, incurririas en la feísima nota de ingrato para con Dios; pero con su exacto cumplimiento le darás una prueba de amor y fidelidad, cuya recompensa será la eterna bienaventuranza. Tal es el camino que traza el mismo Dios humanado en su santo Evangelio con aquellas palabras que dijo á un jóven que le preguntaba, que debia hacer para entrar en la vida eterna: guarda los mandamientos, le respondió: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata*.

4. Piensa que el mismo Dios, juez justísimo y rectísimo, que te ha de pedir cuenta hasta de una palabra ociosa, te está mirando: á la vista de los hombres podrás ocultarte, pero no á los ojos de aquel Sér inmenso que todo lo ve, todo lo sabe. Este Dios vendrá á juzgarte en la hora que menos pienses, y te dirá: *Redde rationen villicationis tuæ*, dame cuenta de tu mayordomía. Por una parte verás en aquel tribunal todos los beneficios que el Señor te ha hecho, de creacion, redencion, vocacion á la fe, sacramentos y demás gracias; por otra verás

Digitized by Google

tu buena ó mala correspondencia: si has correspondido bien guardando sus preceptos, dichoso tú y bien librado; mas si en vez de someterte al lijero y suave yugo de la ley, le has sacudido con altivez y soberbia, ¡ay de ti!

5. Ea pues, aprovecha el tiempo que te concede el Señor para el negocio mas importante, la salvacion de tu alma: ¿de qué te servirá ganar todo el mundo si la pierdes? Créeme, hijo mio dilectísimo, emplea todos los momentos de tu vida en el desempeño de tus esenciales obligaciones: sé piadoso para con Dios, caritativo para con el prójimo, prudente y sabio para contigo mismo.

6. Sé piadoso para con Dios: él es nuestro padre, nuestro señor, y por lo mismo le debemos amor, obediencia y obsequio. Para cumplir con tan sagrada obligacion todos los dias harás los ejercicios de cristiano por la mañana y noche: si bien te parece, puedes hacer los que se hallan en el librito: *Camino recto y seguro para ir al cielo.* Como son tan breves, tal vez podrás añadir media hora ó un cuartito de oracion mental, y si fuere posible, todos los dias oirás la santa misa.

7. En todos los domingos asistirás á las funciones de la Iglesia, y siéndote muy útil y provechoso el ser individuo de alguna congregacion piadosa, cuando hayas logrado tan dichosa suerte, nunca jamás faltes á sus santos ejercicios.

Digitized by Google

8. En todos los dias, á lo menos en los domingos, procurarás tener lectura espiritual, valiéndote de vidas de santos, ó del libro de oro titulado: *Instruccion de la juventud*, ó del que te señale tu director.

9. Cada mes recibirás los santos sacramentos, ó cuando menos en las festividades principales de Jesus y de Maria santísima. Y si alguna vez (lo que Dios no permita) cayeres en pecado mortal, confiésate pronto, pronto; que así como no tendrias reposo si inconsideradamente hubieses tragado algun veneno, sino que procurarias arrojarlo con prontitud; con mayor diligencia debes confesar ó echar de ti los pecados, que son el mortal veneno del alma. Sí, amado mio, confiésate pronto y confiésate bien, sin dejarte engañar de aquel demonio mudo, que suele atar la lengua á los jóvenes, haciendo que por vergüenza callen los pecados, ó disminuyan su gravedad ó su número. Dios te libre de tan horrible sacrilegio, que redoblaria las cadenas con que estabas amarrado como vil esclavo del tirano infernal.

10. Imita las virtudes de Jesus, especialmente la mansedumbre y la humildad, que así hallarás, como te promete él mismo, el sosiego de tu alma. Sé pues manso, sufriendo con paciencia no solo á las personas, sus contradicciones é impertinencias, sino tambien tus trabajos y contratiempos y hasta tus propios defectos. Cuando te sientas

Digitized by Google

airado, no hables; porque tus palabras, como dictadas por la pasion y no por la razon, te serian despues motivo de pesar y arrepentimiento. Levanta tu corazon á Jesus; contémplale entregado al furor de los judíos; obsérvale en medio de los tormentos de su pasion, y le verás un mansísimo cordero que no abre la boca para quejarse de tantas penas, crueldades, injusticias é ingratitudes. Si así lo haces, hijo mio, nunca tendré el disgusto de verte arrebatado de aquel maldito vicio de blasfemar y renegar; vicio vil, vicio execrable, vicio de demonios; entre cuyos excesos ya te contaria por condenado, y te diria: *Loquela tua manifestum te facit*, tu modo de hablar ya manifiesta lo que eres. Sé tambien humilde de corazon y no de palabra solamente; ama la abyeccion ó los puestos y oficios que te humillen: mira á Jesus en todos los instantes y operaciones de su vida, y le hallarás humilde en el pesebre, en toda su vida humildísimo, y en la muerte lo fué tanto, que, como dice san Pablo, *se humilló á sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

11. Por lo mas santo y sagrado que hay sobre el cielo y la tierra te pido y suplico que seas devotísimo de la santísima Vírgen; y te aseguro que si tomas este aviso, ya te saludo por feliz y bienaventurado; porque ella es el arca mística de Noé, y así como ninguno de los que entraron en el arca de

Digitized by Google

aquel gran patriarca se perdió en el diluvio, así tampoco perecerás tú en el diluvio de los vicios, ni en el grande Nilo del mundo donde vas á ser echado, si tienes la dichosísima suerte de embarcarte en el navío de su verdadera devocion. Es la devocion á Maria una señal de predestinacion, como dicen los PP. san Juan Damasceno, san Anselmo y san Pedro Damiano. Y cuando Dios la concede á alguno, es dispensarle una misericordia tan grande, que casi se puede llamar la mayor, segun expresion del V. Ricardo de san Lorenzo; porque en efecto con ella vienen todas las otras gracias. Pídela incesantemente á Dios, y procúratela por cuantos medios te sea posible, como leyendo libros que traten de ella, v. g. las Glorias de Maria, el Anuario de Maria, etc., etc. Con la lectura de las vidas de los santos que le fueron mas devotos, v. g. Sto. Domingo, san Buenaventura, san Bernardo, san Luis Gonzaga, etc., aprenderás tambien el modo de amarla, servirla y obsequiarla. Si de veras la amas, será tu amor no solo de lengua, sino de obra y de verdad. De lengua: rezándole todos los dias el santo rosario, el Ave Maria al dar las horas el reloj, y repitiendo esta salutacion angélica tres veces al amanecer y al anochecer, para pedirla su santa bendicion como un buen hijo á su estimada madre. De obra: ofreciéndola actos de virtudes y recepcion de los santos sacra-

Digitized by Google

mentos. De verdad: cuando en honra suya te prives de mirar, de hablar, de comer, de salir de casa, etc. ¡Oh cuánto gustan á la santísima Vírgen estos pequeños sacrificios!

12. Imita al propio tiempo sus virtudes predilectas, que son la humildad, la pureza y la caridad, no dejando pasar dia ni ocasion alguna sin ejercitarse en ellas por amor de María ¿Quieres, por ejemplo, practicar la humildad? No hagas ni digas ninguna cosa para que te alaben: si fueres elogiado, atribúyelo todo á Dios, como la misma Vírgen lo hacia, cuando oyó las alabanzas con que la felicitaba santa Isabel; y entretanto procura mudar la conversacion, alejando con presteza toda pensamiento de vanidad y soberbia. Viste y come con sencillez, sin quejarte de la comida y vestido, como quiera que sea. Escoje los puestos mas bajos, y ocúpate en los oficios mas humildes como siervo de tu prójimo. Cuando seas burlado, despreciado, perseguido, calla, sufre y alégrate de la grande recompensa que te espera en el cielo; y dirás entre tanto: *Sea por amor de Dios: mas padecieron Jesus y María por mí; mas merecen mis pecados.*

13. Siendo verdaderamente humilde, serás casto; que si muchos perdieron esta angelical virtud, y se hallan sumergidos en el cenagoso piélago de la impureza, es porque les faltó el lastre de la humildad. Si eres humilde, acudirás á Dios y á la santísima

Digitized by Google

Vírgen, y obtendrás la gracia necesaria para el triunfo en los combates. Si eres humilde huirás los peligros, y sabemos que en esta guerra los cobardes ó los que huyen son los que vencen. Huye pues los peligros, mayormente los que provienen de personas de diferente sexo: los primeros estímulos de la tentacion apártalos al instante; del mismo modo que si sin advertirlo te hubiesen echado ascuas encima, las sacudirias á toda prisa: invoca entre tanto los dulcísimos nombres de Jesus y de Maria.

14. Pero ¿quieres calmar los ardores de la concupiscencia de la carne? Arde en el fuego del amor divino, y te prometo que lograrás sofocarlos; pues como dice san Gregorio, á proporcion que crece y se levanta la llama del divino amor, se disminuye el ardimiento de la carne, de modo que se pueden comparar estos dos fuegos á los dos platos de una balanza, que cuanto mas sube el uno, baja el otro. Ama á Dios y ámale cuanto puedas; ama tambien á la santísima Vírgen, ya que ella primero nos ha amado; ella es nuestra madre y madre del amor hermoso: ¡ay, cuánto nos ama esta buena madre!... Finalmente por amor de Dios y de la Vírgen-Madre ama á tu prójimo como á ti mismo; que en la observancia de los dos preceptos de la caridad cristiana se encierran todos los profetas, leyes y avisos espirituales entretejidos en la cesta que necesitas pa-

Digitized by Google

ra pasar el anchuroso Nilo del mundo. Embarcado en ella, te librarás de los remolinos de las aguas, cual otro Moises, para ser como él elevado á grande fortuna ó á lo que mas te convenga en esta tierra de Egipto, y conseguir despues la mayor, la única verdadera felicidad en la tierra prometida, que es el puerto de la eterna gloria.

GRANDE NILO DEL MUNDO,

que por siete bocas se precipita en el abismo de la perdicion temporal y eterna.

Del principal piloto de Enéas en su navegacion de las costas de Cartago á Italia, cuenta el Poeta, que le agarró el dios del sueño, y le precipitó en el mar: es decir, fiado Palinuro en lo sereno del cielo y en lo apacible del piélago, se durmió, y cayendo de cabeza en las olas, quedó en ellas sepultado:

O nimium cœlo et pelago confise sereno,
Nudus in ignota, Palinure, jacebis arena

¿Y qué seria de ti, hijo mio dilectísimo, si atravesando con la navecilla de la cesta espiritual el vasto Nilo del mundo, te durmie-

Digitized by Google

ses tambien sin cuidado de los peligros que te rodean, ó ufano con la facilidad del viaje saltases incauto de la barquilla, para entregarte á merced de las olas y de los vientos? A fin de librarte de tan imprudente descuido, no menos que de presuncion tan temeraria, quiero dejarte dibujados en la misma cesta los muchos y traidores escollos en que facilmente podrias estrellarte, y las hondas hoyas en que quedarias sepultado para siempre, si por un momento dejases el sagrado de la cestilla. Así espero, que fijos tus ojos en el retrato de tamaños peligros, te estarás en ella quedito y agarrado con ambas manos, como quien vela y gime y tiembla de espanto. Bien, cual tierna y apasionada madre, que deseosa de alejar á su querido hijo del riesgo de despeñarse, le hace ver cuan escarpado y profundo es el despeñadero; así para preservarte del naufragio en ese Nilo del mundo, te mostraré la enormidad de sus precipicios y la profundidad de sus tragaderos en un bosquejo copiado de aquel caudaloso Nilo que baña el Egipto y que engullia los niños de los hebreos. Es este un rio tan grande, que desagua en el mar por siete bocas, cada una de las cuales es tan ancha, que, segun la expresion de Séneca, mar, y no boca debia llamarse: *quam cumque acceperis ex eis mare est:* lo mismo te digo, hermano mio, del ancho Nilo del mundo; se precipita en el abismo de la perdicion

Digitized by Google

temporal y eterna por siete bocas tan dilatadas y profundas, que con toda propiedad pudieran llamarse otros tantos abismos de perdicion; tan inmenso es el número de los infelices que en ellas naufragan cada dia, como lo verás en la sucinta descripcion que de cada una voy á hacerte para mayor adorno, utilidad y complemento de la cestilla.

BOCA PRIMERA.

—

MALOS COMPAÑEROS.

1. *Diverte à malo et fac bonum:* apártate del mal y obra el bien. Sí, hijo mio, ahora que eres jóven importa mas que nunca que huyas de lo malo conforme al consejo del Espíritu santo que dice: *Como de la vista de la serpiente apártate y huye de los pecados.* Mira que si te acercas á ellos te morderán, porque sus dientes son como de leon que matan á las almas; mejor diré, cada pecado es una espada de dos filos que con un solo golpe hace dos heridas, una al alma y otra al cuerpo, y lo peor es que son heridas casi incurables, mayormente en los jóvenes, segun aquella expresion del libro de Job: *los*

Digitized by Google

huesos del malvado serán llenos de los vicios de su juventud, y estos le seguirán hasta la sepultura. Porque en los tiernos ánimos como en blanda cera se imprime mas el sello de la maldad, y cuando mas profundamente impreso, mas se conserva; y aun la sola circunstancia de ser el primero, lo hace mas permanente, al modo que la lana retiene siempre el primer tinte que se le dió. ¡Oh cuan dificilmente se corrigen los que han sido viciosos en la juventud! Dígalo san Agustin y otros: pero lo mas comun es que no se corrigen jamás, como lo vemos en Ochozias, Achaz, Amon, Joakim, Jeconias y otros que trae la sagrada historia; que habiendo sido malos en los primeros años de su vida, lejos de enmendarse, dejaron marcada con la impenitencia final su perdicion.

2 Por eso el demonio procura en la tierna edad atacar á los hombres, ganarlos y sujetarlos bajo su tiranía, sabiendo por experiencia que los que tan temprano puede conquistar nunca jamás ó con mucha dificultad se le escapan de sus garras. Mueve al efecto todos los resortes que le sugiere su malicia infernal. Uno de los medios mas poderosos que ha hallado este astuto enemigo para seducir á la incauta juventud, son las malas compañías: de ellas se vale como el industrioso cazador, que para coger los pajarillos, procura tener algunos de la misma especie que intenta coger; v. g. jilgüeros,

Digitized by Google

pinzones, pardillos, etc. Dueño de estos en las jaulas, les quita los ojos, para que canten mejor; y así enjaulados y ciegos los trae al lugar á propósito para cazar: ¡y qué bien le salen sus trazas! ¡á cuántos coge! ¡á cuántos enjaula y ciega! ¡á cuántos mata inmediatamente! Hé aquí como el demonio, sagacísimo cazador de los hombres, procura tener algunos de la misma especie ó clase que intenta coger, pero especialmente jóvenes: aprisionados estos en la jaula de los vicios, cegados con el fuego de las pasiones y colocados en las calles, casas y corrillos, como lugares propios para seducir á la juventud, cantan ó hablan su lenguaje, diciendo: *Venite ergo et fruamur bonis... vino pretioso et unguentis nos impleamus... coronemus nos rosis... nullum pratum sit quod non pertranseat luxuria nostra. Nemo nostrum exors sit luxuriæ nostræ: ubique relinquamus signa lætitiæ: quoniam hæc est pars nostra et hæc est sors (Sap. 2 del v. 6 hasta el 9).* Venid con nosotros, camaradas, gocemos de los bienes presentes; vengan platos regalados; vengan copas de licores y vinos generosos, hasta hartarnos y embriagarnos; vistámonos de telas, sedas y paños finos á la última moda; coronémonos de rosas; desahoguemos á rienda suelta nuestra lujuria con toda clase de excesos.

3. Así hablan, así cantan esos pájaros del demonio, para prender las inocentes

Digitized by Google

avecillas, quiero decir, aquellos cándidos y castos jóvenes, que de ángeles de Dios se verán convertidos en feos y asquerosos demonios segun la expresion de san Ambrosio: *Qui castitatem servavit, angelus est; qui autem perdidit, diabolus.* Y así como los pájaros del cazador si observan que los pájaros libres revolotean, y por algun temor ó recelo no quieren echarse en las redes, redoblan sus cantos persuasivos; no de otra suerte, cuando algunos virginales jóvenes reusan lanzarse en los lazos de la impureza, porque temen á Dios y no le quieren ofender, no sea que les castigue con el infierno; entonces para disipar este temor, los malditos pájaros del demonio redoblan sus cantos, hacen alarde de sus maldades, profieren millares de herejías diciendo: eso no es pecado, eso es natural, es un desahogo de la naturaleza; á lo mas será una fragilidad sensual. Si aun no pueden vencer la resistencia del inocente jóven, se arrojan á llamarle fanático, mentecato, apocado, tonto, insensato... déjate de escrúpulos, concluyen, déjate de Dios y de los temores del infierno; ¿quien á vuelto de allá? De la nada salimos, á la nada hemos de volver: cuerpo y alma todo se desvanece como el aire sutil. Tanto cantan, tanto charlan, tanto instan, que finalmente se rinden y caen en el lazo hasta los mas robustos en la virtud. ¡Ay infelices jovencitos! Ya habeis caido en la celada;

Digitized by Google

sabeis el dia en que os habeis precipitado, pero ignorais el dia en que os levantaréis: al principio los remordimientos de vuestra conciencia serán una espada que os penetrará las entrañas en medio de los mismos brutales deleites, pero los filos de esta espada se irán embotando con la repitición de los actos, de tal suerte que al cabo apenas herirán; entonces descansaréis con placer en el mal, el placer producirá la costumbre, y de la costumbre nacerá casi la necesidad de pecar y de morir en el pecado. ¿No veis los pájaros que incautos se han dejado coger y enjaular? Al principio ¡qué alborotos! ¡qué temores! pero no tardan mucho en comer y beber en la jaula, se van habituando á la falta de libertad, se sosiegan, se familiarizan, viven y mueren en la dulce prision.

4. Ea pues, hijo mio, retírate, retírate, sal de en medio de los pecadores, no toques las cosas inmundas. Huye de en medio de Babilonia y piensa en salvar tu alma; atiende á las voces del Espíritu santo que te está clamando: *Hijo mio, si los malos procuran atraerte á sí con halagos, guárdate bien de escucharlos. Si te dijeren, ven con nosotros, hazte de nuestro bando; ¡ó hijo mio! no vayas con ellos; retira prontamente tu pié de sus caminos. Sus piés corren al mal, y se apresuran en buscar la muerte.* Hijo mio, por Dios te pido, que huyas de tan dañosa compañía, no escuches las malas conversaciones

Digitized by Google

que, como asegura el Apóstol, corrompen las buenas costumbres. Por esto dice el Sabio: *El que toca la pez, se ensuciará las manos, y el que conversa con el soberbio, contraerá la soberbia.* Si escuchas las palabras de los necios, y te haces su amigo, ya te lloro por perdido, porque su mal ejemplo tendrá sobre tu corazon tal fuerza que no podrás resistir, y te hallarás en estado de lamentarte cual otro Agustin: ¡ó amistad demasiado enemiga del bien de los amigos! ¡ó ceguedad del entendimiento, que haces seguir el mal por la sola imitacion y por complacer á otros, cuando dicen, vamos, hagamos, y se tiene vergüenza de no ser desvergonzado!

5. Y para que veas, amado mio, que cuanto te digo de las malas compañías, no son ponderaciones de una fantasía exaltada, sino la pura verdad desnuda, voy á referirte á la letra lo que de sí mismo cuenta el citado Padre de la Iglesia. *Iba*, dice, *precipitándome en el vicio con tanta ceguedad, que entre los de mi edad tenia yo vergüenza de ser menos malo que ellos, cuando les oia que se jactaban de sus pecados, y que tanto mas se gloriaban cuanto mas viciosos eran. Y deseaba hacer el mal, no solo por el deleite de la misma accion, sino por el deseo de ser alabado. ¿Que cosa hay en este mundo mas vituperable que el vicio? Sin embargo yo queria ser mas vicioso, para no ser vituperado. Y cuan-*

Digitized by Google

do en mí no hallaba de que parecer tan malo como los mas depravados, fingia pecados que no habia cometido, á fin de no ser tanto mas despreciable, cuanto mas inocente pareciese; y tenido por mas vil, cuanto pareciese mas casto. Estos eran los compañeros con quienes caminaba por esta desventurada Babilonia (esto es por la mala vida de mi juventud), en cuyas hediondeces me revolcaba como en fragantes olores y en ungüentos preciosos.

6. Mira á que estado tan lamentable redujeron las malas compañías á un Agustino, y te reducirán á ti si tienes la desgracia de caer en sus manos: créeme, hijo mio, huye de ellas como de ladrones, que ladrones llama san Bernardo á los malos compañeros. A la verdad, cuando veo á un infante que acaba de ser lavado con las aguas del bautismo, y enriquecido con las virtudes y dones del Espíritu santo; cuando reflexiono que á proporcion que vaya creciendo, andará su camino en este valle de lágrimas, angustias y miserias; me sorprende un cierto temor y digo dentro de mí mismo: ¿quien sabe si á este infantito que acaba de salir de la noble Jerusalen, quiero decir de la santa Iglesia, y que va á emprender el viaje de Jericó de este mundo, quien sabe si le sucederá la misma desgracia que á aquel infeliz de quien nos habla el Evangelio? Era un hombre, dice el evangelista san Lucas, que bajaba de Jerusalen á Jericó, y cayó en ma-

Digitized by Google

nos de ladrones, los cuales le robaron, le despojaron, le llenaron de heridas, y le dejaron medio muerto. ¿Si será que acontezca lo mismo á alguno de estos niños inocentes? cada uno va creciendo en cuerpo y alma, en virtudes y méritos, ¡oh! ¡y cómo se va enriqueciendo en dones celestiales!... ¡Ay de mí! ¡qué es lo que veo!... Salen ladrones por el camino de este mundo... le acometen los malos compañeros... ya le tienen en sus manos... le inducen al pecado, y así le roban el tesoro de todos sus méritos y aun de la gracia bautismal: le han despojado de todas las virtudes. Ya no es piadoso para con Dios; ya no se acuerda de los santos sacramentos. Rasgado el manto de la santa devocion á la Vírgen santísima, á los ángeles y á los santos, ¿dónde está la compostura y reverencia con que antes asistia á los templos? Ahora todo son risas, bufonadas, malas palabras mezcladas con mil acciones indignas de un cristiano. ¡Ay infeliz! ¡cómo has quedado!... ¿qué se han hecho los sentimientos de humanidad y gratitud para con tus padres, á quienes antes tanto amabas, respetabas y obedecias? ¡Ah! todo, todo lo bueno te han robado esos malditos ladrones, y lo peor es que te han dejado lleno de heridas. ¡Qué profundas son las llagas de tus odios y rencores! ¡qué postema la de la envidia! ¡qué hinchazon la de la soberbia, arrogancia y altanería! ¡qué fiebre la de la

Digitized by Google

codicia, que te hace usurpador de los bienes de tu casa y aun de los de afuera! ¡qué lepra la de la lujuria! Apestas con solo el aliento, y te complaces en el contagio que comunicas á tus vecinos. No hablaré de tus desafueros, cuando por una nonada montas en cólera, ni de tus bromas y comilonas con que representas la imágen del Epulon del Evangelio en los cafés, fondas y juegos. De tu pereza para lo bueno ¿qué podré decir? Ya se sabe que quien ha gustado la engañosa miel de los vicios, todas las cosas por buenas que sean, las halla desabridas; y corriendo imperceptible y precipitadamente á la muerte, exclamará al fin cual otro Jonatás: *Paululùm mellis gustavi et ecce morior*. Es aquella miel un veneno que si no mata al cuerpo mata al alma, que es la mitad y la parte mas noble del hombre; y asi le deja medio vivo, medio muerto, *semivivo relicto*, como á aquel pobrecito caminante de Jericó.

BOCA SEGUNDA.

MALOS LIBROS.

1. No ha perdonado medio alguno el demonio para la perdicion de las almas. El sabe lo que dice san Agustin, que lo que la

Digitized by Google

lengua profiere, fácilmente pasa y se olvida; pero lo que se escribe permanece. Por eso se vale de periódicos ó de libritos bien encuadernados, adornados de láminas provocativas, que esparcidos bajo el título de novelas, revistas, aventuras, viajes, folletines, memorias, etc. encantan á los lectores con su estilo halagüeño y atractivo: por medio de ellos, ya directa, ya indirectamente, ataca los augustos misterios de la fe, la divinidad de la Religion católica, la autenticidad de la sagrada Escritura y la tradicion: con sus malignos chistes y sarcasmos ridiculiza los santos sacramentos, bramando de encono y rábia contra la cabeza visible y centro de la Iglesia el sumo Pontífice. Ni para aquí la malicia que por este conducto vomita el infierno: se finge en tales libros que no hay Dios, ó que si le hay, no tiene providencia ni cuidado de nosotros: se niega la inmortalidad del alma, se pretende que los hombres vivan como las bestias, reinando los sentidos sobre las ruinas de la razon y de la Religion. Su lenguaje de tal modo halaga las pasiones, tan blandamente conduce al deleite carnal, qua sin advertirlo el lector se halla impío é inmoral á un tiempo.

2. ¡Ay, hermano mio, si supieres los grandes estragos que hacen esos malditos libros! Ven por vida tuya, que como por la mano te llevaré por la gran Babilonia de este mundo, y tus ojos verán tales cosas, que

Digitized by Google

mi pluma no tiene valor para escribirlas, ni mi lengua palabras para explicarlas. ¿Ves aquel jóven cándido, inocente, amable, bien adoctrinado, obediente, consuelo y gloria de sus padres? ¡mira qué desgracia la suya! Tropieza con uno de esos ponzoñosos libritos: la curiosidad le convida á leer: al principio se extremece; el deseo de saber le insta diciendo, que aun lo malo es bueno saberlo, no para seguirlo sino para evitarlo: el estilo le encanta, le seduce; ya toma aficion á tal lectura, ya se enardece, el calor pasa á las venas... le bulle la sangre, el pobre se abrasa, se derrite en deliquios del impuro amor... ¡Qué abominables fantasmas asaltan á su imaginacion! ¡qué deseos! ¡qué delirios! Su pecho es una mina que por momentos va á reventar, y á echar por tierra los muros del pudor, del deber, de la conciencia....

3. ¡Infeliz mancebo! Al tremendo impulso de la explosion que amenaza ¿adonde irás á parar? ¡Ay de mi! Voló la mina, y caido el mozo, se horroriza de sí mismo; pero dura poco aquel horror para preservarle de segunda y tercera caida; porque está escrito que un abismo llama á otro abismo: *abyssus abyssum invocat.* Contraido el hábito vicioso, se va arraigando de dia en dia, y la pasion se vuelve furiosa é indómita hasta precipitarse en un abismo de desórdenes. Continua el jóven la lectura, y si antes le

Digitized by Google

amedrentaban las amenazas de la Religion y los gritos de su propia conciencia, trocado ahora el temor en un desprecio formal, sin haberlo advertido ni soñado se halla escéptico, panteista y materialista, por no decir ateista. Nivelando su conducta con la estupidez de los jumentos que no tienen entendimiento, quiere vivir á su antojo sin sujecion alguna á Dios, ni á los padres, ni á otros superiores. No tiene amor á sus iguales, antes bien todo lo sacrifica á sus brutales pasiones, echándose sobre las inocentes víctimas, como un lobo sobre las mansas ovejas. ¡Qué lástima! ¡qué desgracias! ¡qué frutos tan venenosos del árbol vedado de malos libros! Créeme, hermano mio, arrójalos de tus manos, no quieras ocultar en tu seno una serpiente que te morderia: para que no te emponzoñen á ti ni á otra persona alguna, arrójalos al fuego, al modo que mandó quemar los libros de Arrio el santo concilio general Niceno primero. Son obras del demonio, y como á tales es muy conforme condenarlas á las llamas, ya que su autor estará ardiendo en las del infierno. Así lo enseñaron con su ejemplo los de Efeso, cuando, dóciles á las instrucciones de san Pablo, quemaron en pública hoguera una multitud de libros supersticiosos, cuyo precio importaba 50,000 dineros, que reducidos á nuestra moneda suben al valor de 140,000 reales vellon.

4. Aquí nota san Agustin que adoctrina-

Digitized by Google

dos los fieles por tan grande maestro y doctor, cual es el apóstol de las gentes, siempre desde entonces han practicado lo mismo: así es que jamás se admitia filósofo alguno pagano al catolicismo, que primero no quemase sus erróneos escritos, como se lee del grande Cipriano y de otros. Y con mucha razon; porque un libro, segun san Basilio, *est cibus animarum*, es comida de las almas, en las cuales produce en cierto modo los mismos efectos que la comida material en los cuerpos. Ahora bien, si la comida es nociva ó ponzoñosa, ¿cuan funestos no serán sus efectos? Ella se convertirá en carne y sangre; y de aquí ¡qué trastorno en los humores! ¡qué terrible hueste de todo género de enfermedades!... Y dime, ¿no será mayor el desórden de las pasiones que nacerá de la venenosa comida de malos libros? ¡qué errores!... ¡qué obscenidades!... ¡qué desafíos y suicidios!... ¡qué! A buen seguro que hasta los mismos gentiles conocieron muy bien tan funestos resultados Basta saludar los umbrales de su historia: aquí veremos á los atenienses desterrando á Protágoras, y quemando sus escritos; allí condenadas á las llamas en toda la Grecia las sacrílegas y licenciosas obras de los epicúreos; aquí á los romanos despedazando las obras de Numa; allí los decretos de aquella famosa República proscribiendo los malos libros, y reducidos á cenizas por órden de Augusto

Digitized by Google

dos mil volúmenes, mientras lloraba su desventura en durísimo destierro el atrevido autor del deshonesto poema de *Arte amandi*.

5. Y en vista de tales ejemplos ¿habrá entre cristianos quien pueda alabar y recomendar la lectura de obras infames? Apóyese en cualquier pretexto: una píldora por mas dorada que esté por defuera, tiene y lleva siempre dentro la amargura. Dígase que en tales escritos se ve la invencion de ingenio; que se aprende el buen estilo: demos que sea así. Mas ¡ay! que tras esto se sigue el desarrollo de las pasiones mas viles; se halla aquí el taller de las maldades mas enormes, el semillero de todas las infamias: y lo que se aprende es mas el mal obrar, que el bien hablar. Un mal libro para ó puede parar en manos de todos, de un vulgo ignorante incapaz de examinarlo á fondo; y una luz demasiadamente viva puesta delante de unos ojos débiles y enfermos, no hace otra cosa que quitarles aquella poca vista que les queda. Foméntase en buena hora el buen gusto; ¿por ventura no abundan en todos ramos obras clásicas y puras de estilo floridísimo? Y aun cuando faltasen estas, ¿estaria puesto en razon que por una cosa tan accidental, cual es la belleza del lenguaje, se pierda lo sustancial, lo único necesario, que es la salud del alma? ¡el cielo!

6. Hijo, sé sóbrio y vigila: mira que el maligno hará todo lo posible para que caigas

Digitized by Google

en el lazo de la lectura perniciosa: tal vez te embestirá por el flanco de la vanidad y soberbia, lisonjeando tu amor propio con la falsa idea de que tú ya puedes leerlo todo, porque eres hombre de luces, de discrecion y de virtud tan sólida, que nada tienes que temer. A tales sugestiones no respondas sino: *vade retrò, Satana*: retírate, Satanás: teniendo presente que Dios, á los soberbios que temerariamente aman el peligro, los abandona, y así caen miserablemente en el pecado. Con solo dar una ojeada á la historia, quedarás plenamente convencido de esta tan notoria como triste verdad. Un Euthyques, hombre grande y acérrimo defensor de la fe católica, tiene la desgracia de leer una obra maniquea, y vele ya un heresiarca. Bardasano, cuya piedad y celo era la admiracion de su siglo, por haber leido algunos escritos de la secta de los valentinianos, se pervirtió y cayó en la herejía. Bullinguer, hombre sabio y piadoso, mientras se preparaba para recibir el hábito de la cartuja, lee un solo libro de Melanthon, y queda hecho un hereje, un apóstata. ¿Qué te diré del presbítero Avito? Leia este las obras de Orígenes con la refutacion al lado, y además prevenido con los avisos de san Gerónimo; y sin embargo no supo preservarse el incauto sacerdote del veneno de aquella lectura. Si así bambolean y caen las columnas del firmamento, ¿no temerémos nosotros, débiles é ignorantes

Digitized by Google

como somos? Lejos, lejos, hijo mio, los libros ponzoñosos; aunque estemos tan prendados de su estilo, encuadernacion, láminas ó valor, que el desprendernos de ellos sea arrancarnos un ojo, ó cortarnos un pié ó una mano, echémoslos al fuego: si, del fuego han de ser pábulo, como lo son sus autores.

7. Los ejemplares de la Biblia en lengua vulgar y sin notas, que con tanta profusion y casi de balde han esparcido por todas partes, y en especial en nuestro suelo los protestantes, á cuenta de las llamadas sociedades bíblicas de Inglaterra, deben ser sospechosos. El mero hecho de haberlas así expendido, ya prueba una intencion depravada; porque el poner traducidos en manos de los fieles los sagrados libros sin las interpretaciones de los santos Padres y declaraciones de la Iglesia, que es el fundamento y columna de la verdad, es dar paso á que cada uno, interpretándolos á su talante, se forje mil errores, y empape en ellos á las almas sencillas. Clamen cuanto quieran los protestantes en defensa de su favorito *Espíritu privado:* ellos discurren de la fe á lo natural, y confundiendo luces con luces, sacan una fe al revés, y tan atravesada como sus almas. Dejémonos de enredos y váyamos consiguientes. La luz de la revelacion no nace con nosotros, ni viene de arriba mediante la naturaleza, sino mediante una

Digitized by Google

mision extraordinaria, y por consiguiente necesita medios y modos especiales de comunicarse: necesita maestros que la enseñen, jueces que disciernan la verdadera revelacion de la aparente ó fingida, y una potestad, digámoslo así, *docente*, un tribunal científico, un magisterio, una infinidad de cosas que solo la voluntad del Legislador puede determinar, y que á la naturaleza, por mas que se empine, no le toca ni le ataña resolver. ¡Ay de los profetas insipientes, decia Dios por Ezequiel *(cap. 13, v. 2)*, que siguen su espíritu! Insipientes son los falsos profetas que siguen su espíritu propio; solo son sabios aquellos que siguen el espíritu de Dios, esto es el espíritu de los Pastores y Doctores de la Iglesia, á quienes es dado penetrar el verdadero y legítimo sentido *de la palabra de Dios*. Jesucristo prometió que el Espíritu santo vendria despues de su ascension al cielo, no sobre hombres particulares, sino sobre sus apóstoles, y sobre los legítimos sucesores de estos; que á ellos enseñaria toda verdad, y que sobre los mismos permaneceria eternamente: por esto les fué dado este divino Espíritu, no estando los unos separados de los otros, sino reunidos en el cenáculo de Jerusalen, no ocultamente sino viniendo de repente un estruendo del cielo. Cualquiera pues que habla por su espíritu privado, habla no por el espíritu de Dios, sino por el espíritu del diablo, el cual

Digitized by Google

cuando habla mentira, habla de suyo, porque es mentiroso y padre de la mentira (*Joan. 8, v. 44*). Muchas otras razones á cual mas convincentes podria yo añadir; pero valga por todas lo que dijo y escribió el apóstol san Pedro: Habeis de entender ante todo que toda profecía de la Escritura no se hace por propia interpretacion, porque en ningun tiempo fué dada la profecía por voluntad de hombre: mas los hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu santo (*2. Petr. cap. 1, v. 20 et 21*).

BOCA TERCERA.

—

ESPECTÁCULOS Y COMEDIAS.

1. Cuan cierto es, hermano mio, que llevamos el tesoro de la gracia en vasos quebradizos, pues que con mucha facilidad podemos perderla. Nuestro comun adversario el diablo se aprovecha de esta coyuntura, y anda como leon rugiente buscando á quien tragar. Se vale de todos los medios, y sabiendo que la muerte del alma, esto es el pecado, entra por las ventanas, que son los sentidos, en especial el de la vista, ha en-

Digitized by Google

contrado el modo de abrirlas, digámoslo así, todas juntas en los espectáculos y comedias. ¡Qué escollos estos dos para la inocencia! ¡Con cuanta cautela es necesario que vayas! Guárdate, cuanto puedas, de los espectáculos y comedias. Yo no te diré que peques siempre asistiendo á tales diversiones; pero sí te puedo asegurar, que son grandes y muy grandes los peligros que aquí puede correr tu alma. Tertuliano para manifestar los enredos solamente de los espectáculos, empleó un libro entero. ¡Oh que cosas dice de ellos! Entre otras me acuerdo haber leido que cuenta el caso siguiente: Una mujer en cierta ocasion habiendo ido á los espectáculos, quedó poseida del demonio; y acudiendo ella á los exorcismos, que cuando conviene usa la Iglesia, respondió el maligno al que la exorcizaba: *In meo eam inveni:* como si dijera el demonio: ¿porqué me exorcizas y mandas salir? si yo he entrado en el cuerpo de esta mujer, es porque la encontré en terreno y lugar mio. Son estos lugares muy á propósito para cazar almas: á la manera que los cazadores de pájaros buscan lugares donde puedan disponer sus redes ó ramos, distribuyen las jaulas de reclamo, y así cogen á las incautas avecillas; no de otra suerte el cazador infernal en los espectáculos caza á las almas incautas é inocentes: allí para sus lazos, allí coloca sus reclamos, que son bien notorios, el ex-

Digitized by Google

cesivo lujo, y la demasiada licencia y deshonestidad en el vestido.

2. A primera vista parecerá el lujo cosa de poca importancia, y algunos se reirán (esto será lo menos) al leer que trato de un punto, en el que sobre no haber nada de malo, la civilidad, la conveniencia y el decoro así lo piden. Nada efectivamente tienen de malo en sí los vestidos; pero es con tal que no se aparten de las causas que los motivaron, que son la necesidad y el pudor. La necesidad los hizo muy sencillos; y el pudor los hizo modestos. Yo no me opongo á que cada uno vista segun su estado; pero cuidado con el exceso. Mirad, hombres y mujeres, á donde viene á parar las mas de las veces ese oropel que es preciso gastar para asistir á un espectáculo: por este afan necio ¡cuántos mercaderes ó quebraron ó están próximos á quebrar! ¡cuántos acreedores no satisfechos! ¡cuántos criados sin salario! ¡cuántas familias sumergidas en la desolacion y en el llanto! ¡cuántas injusticias! ¡cuántas prostituciones! La república romana, dice Tertuliano, fué mucho mas subyugada y destruida por el lujo interior de los ciudadanos, que por los ejércitos enemigos conjurados en su daño: *plus togæ læsere Rempublicam quam loricæ.* Al citar estas palabras de tan sabio escritor, ¡qué otro vicio tan horroroso se me recuerda, que traen consigo los espectáculos! este es

Digitized by Google

la demasiada licencia y deshonestidad en el vestido. La honra y el pudor del cuerpo quedan aquí sacrificados, y mientras se muestra lo que debe estar oculto, de necesidad queda destruida y aniquilada la castidad. ¡Ay del mundo por los escándalos! decia Jesucristo; ¡ay de aquel hombre por quien viene el escándalo! Alerta pues todos, fieles mios carísimos; porque el enemigo de nuestras almas no deja piedra por mover; acecha á los malos, y acecha tambien, y aun mas y con mas sagacidad á los buenos.

3. Conoce que á estos se les ha de atraer con el pretexto del bien, y así discurre otros ardides el astuto tentador. Tentó á nuestro divino Maestro en el desierto por tres veces diferentes; la primera vez no le propuso cosa que fuese absolutamente mala. *Si eres hijo de Dios*, le dijo, conociendo que tenia hambre por haber ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, *dí que esas piedras se hagan panes*. Pues de un modo semejante, hasta de lo que en su origen prueba la antigua piedad de nuestros pasados, se vale para procurar y lograr funestas caidas de los que, aunque devotos, no van con la precaucion debida. Es costumbre, y muy laudable, en algunas ciudades y villas hacer iluminaciones por la noche en ciertos y determinados dias del año, en honor de algun santo. La concurrencia es mucha; el objeto y fin muy buenos: mas ¡ay! / *Quanta malig-*

Digitized by Google

natus est inimicus in sancto! ¡cuánta malignidad no ha procurado el enemigo aun en lo que es bueno y santo! De todo se abusa, cuando se llega á abusar de la bondad de Dios. Estoy bien lejos de reprobar tales festejos y obsequios; pero no puedo menos de lamentarme de lo que en ellos ordinariamente sucede. ¡Cómo se ha oscurecido el oro, y se ha mudado el color hermoso! ¡Cuánto se ha degenerado de las costumbres de nuestros mayores! Se reunia entonces casi todo el pueblo; se recorrian las calles; al reflejo de las luces se veia pintado en los semblantes el sosiego, la calma, la íntima concordia y amistad: mas ahora por lo comun van gavillas de jóvenes disolutos formando corrillos; salen por las plazas y calles; acometen lo mas recatado con sus palabras blasfemas, con sus expresiones equívocas, con sus dichos obscenos, con sus cantares profanos. Ved ahí en que ha venido á parar lo que habia introducido una verdadera, sencilla y sólida piedad. Mucho es de temer que irritado el Señor, prorumpa en aquellas palabras del profeta Malaquías (2, 3): *Ecce ego projiciam vobis brachium, et dispergam super vultum vestrum stercus solemnitatum vestrarum*: Sí; yo con mi omnipotente brazo castigaré vuestra insolencia, y os echaré á vuestras caras la inmundicia de vuestras solemnidades. En efecto, inmundicia, estiércol á los ojos del Señor es el proceder de los

Digitized by Google

cristianos en tales funciones. ¿Qué diriamos si en los festejos de un príncipe ó de otro noble personaje se les hiciese un presente de basura ó de asquerosos andrajos? ¿no seria esto burlarse de ellos, insultarlos? De semejantes insultos se queja tambien el mismo Dios por boca de Isaías: *Insensum abominatio est mihi..... iniqui cœtus sunt vestri* (cap. 1, 13). *Kalendas vestras et solemnitates vestras odivit anima mea: facta sunt mihi molesta* (14): abomino el incienso ú obsequio que me ofreceis en esas fiestas; aun vuestras reuniones son criminales por los malos fines que teneis, y por los innumerables pecados que cometeis en ellas, de suerte que mi alma las aborrece hasta lo sumo, y con ellas me sois pesados y molestos.

4. Mas ¡quien tal creyera! esto no es mas que un preludio de nuevos males y desgracias para las almas, porque son todavía mayores los peligros de pecar, que puede haber en las comedias. Cuando así hablo, hermano mio, no pienses quiera decir que es absolutamente malo el ir á una comedia, y que sea imprescindible el pecado; pero sí puedo y debo advertirte, que te expones á un gran riesgo: no todos los que navegan, naufragan; pero en la mar es en donde se naufraga. A las comedias llama san Agustin, san Juan Crisóstomo y san Cipriano, escuela de la lascivia, magisterio de la torpeza, universidad de los vicios, fuente de todos

Digitized by Google

los males, peste de la república, oprobio del cristianismo, y una apostasía de la profesion que el cristiano hizo en el santo bautismo. Y en verdad que no hay aquí exageracion: comedias hay tal vez en las que brillan á la par el ingenio de su autor, y sentimientos y máximas de sana moral: pero estas son como las uvas ó racimos que quedan despues de la vendimia. El objeto material ó la materia acerca de lo que versan la mayor parte de ellas no son mas que enamoramientos, solicitaciones lascivas, violencias, celos, pasiones, desafios, suicidios. ¿Y cómo se ponen en escena tan delicadas y resbaladizas materias? ¡ah! con adulaciones, caricias, desdenes, truanerías, palabras disfrazadas, canciones profanas, sales picantes, gestos indecentes, en especial en los sainetes. Y de aquí ordinariamente ¿qué resulta? se estingue el fervor de la devocion, se pierde el horror al vicio, y se dispone el alma para caer con mas facilidad en los lazos del demonio. No lo extrañarás, hermano mio, si atiendes al verdadero orígen de tales invenciones.

5. Para conocerlo, lee lo que dejó escrito el insigne padre de la Iglesia de España san Isidoro en el libro 18 de las Etimologías. Dice este venerable prelado, que los primeros autores de las comedias profanas fueron los demonios, los cuales en tiempo de los romanos gentiles, y en ocasion en que estos

Digitized by Google

padecian grandes trabajos, los hablaron por medio de sus simulacros para que aplacasen á sus dioses con esas torpes representaciones. Lee tambien á san Cipriano en el libro que compuso *De spectaculis*, en donde á mas de decir que el demonio inventó las comedias, afirma que el mismo demonio las ha introducido en el pueblo cristiano, y que por este medio ha buscado y encontrado valedores autorizados para fomentar nuestra ruina espiritual. Lee por fin á san Juan Crisóstomo, y hallarás que son el arcaduz del infierno. Este mundo es como una huerta, la noria el teatro, y la serie de piezas ó comedias son la serie de arcaduces que sacan las aguas del pozo del infierno; y así como es fertilísima una huerta por medio de las aguas de la noria; así tambien por medio de los vicios que como aguas cenagosas va sacando é introduciendo el demonio, hace fertilísimo el mundo de almas para el infierno. Todas estas autoridades, que son de santos Padres de la Iglesia dotados de grandes luces y talentos, dan bien á conocer, cuan malo es el orígen de semejantes invenciones. Y lo que procede de mal orígen, ¿qué efectos ha de producir? Un árbol malo, decia Jesucristo, no puede dar frutos buenos. Mucho tiene pues que temer cada uno por sí propio; es preciso que vaya muy cautelado en este particular; y con todas las precauciones aun será mucho que no salga dañado. Basta de este punto.

Digitized by Google

BOCA CUARTA.

—

CORTEJOS Y BAILES.

1. Son, amado hijo mio, los cortejos y bailes unos escollos tan malignos que en ellos se estrellan la mayor parte de los jóvenes; y como aquí se pierden comunmente los que aun no saben el rumbo que han de tomar, quiero decir, que no han elegido aun el estado de vida que han de emprender, ante todas cosas te encargo una y mil veces que pidas incesantemente al Señor, se digne en negocio tan importante mostrarte el camino que has de seguir y que sea mas conforme á su santa voluntad. Mira que va mucho en ello; pues, segun doctrina del apóstol san Pablo, todos nosotros no debemos formar mas que un cuerpo, en el cual cada uno debe ocupar, como miembro, el lugar que le corresponde: y así como seria un monstruoso defecto el colocar un hueso de la pierna en el brazo ó viceversa, será tambien un monstruo de la sociedad cualquiera que se entrométa en un estado ó profesion que, segun los sabios designios del Criador, no

Digitized by Google

le competa. Consulta pues á Dios y á la Vírgen santísima, que es la madre del buen consejo; y así las inspiraciones que tuvieres, como las dificultades que encontrares, sujétalo todo al juicio de un discreto confesor, por cuya boca te hablará aquel que ha dicho: *Qui vos audit me audit: El que os oye á vosotros, á mí me oye.* Además, estudia tu natural, porque las mociones del Espíritu santo suelen ser conformes á la índole del sugeto á quien mueven: observa bien si eres inclinado al estado del celibato ó de casado, y fijos siempre los ojos en el fin para que eres criado, y considerando que el estado que has de emprender ha de servirte como de medio para conseguir este fin, mira bien cual es el mas á propósito para ti y cual tiene menos peligros ú obstáculos; además piensa que eleccion quisieras haber hecho en la hora de la muerte.

2. Si por una parte te agradase el celibato, pero por otra no te vieras con ánimo de darte al continuo ejercicio de la oracion y mortificacion cristiana, cual conviene para guardar castidad, en tal caso cásate; pues, como dice el apóstol san Pablo, mejor es casarse que abrasarse. Mas antes que te cases mira lo que haces, dice el adagio español. No te cases antes de haber concluido la carrera de tus estudios ó de tu oficio cualquiera que sea. ¡Oh, cuántos mozos se quedan unos pedantes, afrenta de su facultad,

Digitized by Google

por haberse entregado á los amores durante sus estudios!... Los amoríos, los cortejos les roban el tiempo preciosísimo de la juventud: de dia pierden las horas sin asistir á las aulas, y de noche las velas: mientras están ausentes del objeto de su amor, solo se ocupan en discurrir cartas y versos amatorios, registrando novelas y libros inútiles, cuando no provocativos; la cosa en que menos piensan son los libros de su facultad, que si alguna vez los abren, es tan á la fuerza, que les seria menos molesto cargar con el fardo mas pesado. Sin embargo, aplíquese el cursante ó no se aplique, deslízanse los años señalados; ya sea sabio, ya sea ignorante, le será preciso pasarse y colocarse en un punto de la sociedad para ejercer su profesion: ¡y qué males no se seguirán de aquí!.. .. Cuéntelos quien pueda..... Segun Aristóteles será un monstruo, una fiera, y el peor de los animales: *Si homo est segregatus à lege et disciplina, est pejus omnium animalium.*

3. Por tanto, hijo mio, aplícate con todo ahinco al estudio de tu facultad; aleja de ti esos amoríos como el mayor obstáculo de las ciencias; procura siempre estar en gracia de Dios, porque escrito está, que la sabiduría no habitará en un corazon sujeto al pecado. Además esta gracia del Señor junto con las obras buenas será la mejor disposicion para recibir una buena esposa, como dice el Es-

Digitized by Google

píritu santo: *Mulier bona dabitur viro pro factis bonis:* ó como explica Cornelio á Lápide: *A Domino aptatur mulier viro:* el Señor y no otro es el que ha de adaptar la mujer al marido, así como á cada persona su vestido. Si un vestido, aunque muy fino, no es adecuado al sugeto, le estará mal: asimismo mal parados estarán marido y mujer, si quien los ha unido en matrimonio no es Dios, que es el único que conoce á fondo las calidades de los consortes, para acomodar con acierto las unas á las otras. Por eso se dice: *Quod Deus conjunxit:* y en los Proverbios se lee, que los padres darán la casa y riquezas, pero el Señor y no otro es el que ha de dar la esposa prudente (*Proverb. cap. 19, 14*). Muy bien lo conocia Abrahan cuando dijo á su criado: el Señor enviará su ángel contigo, y enderezará tu camino, y tomarás mujer para mi hijo (*Gen. 24, 40*). ¿Y qué mujer le depara el Señor á su hijo Isaac? Una doncella agraciada en extremo, y vírgen hermosísima, dice la sagrada Escritura: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima.* Al mismo tiempo ¡qué prudencia la suya! ¡qué afabilidad! ¡qué modo en dar de beber á Eliezer y á sus camellos! Pero ¿por ventura se engreirá cuando vea en sus manos los zarcillos de oro y los brazaletes que la designan esposa de Isaac? ¿O hará vana ostentacion de su belleza y de sus gracias al llegar á la presencia de su esposo?

Digitized by Google

Muy al contrario: ella inmediatamente tomando el manto se cubrió: *tollens citò pallium, operuit se.* ¡Oh, qué leccion tan saludable! ¡cómo se descubre aquí la modestia de Rebeca! ¡y cuan poco imitada de las doncellas y menos atendida de los doncetes del dia! Pero tampoco es Dios quien á estos los une en matrimonio, sino el interes, la hermosura, la lascivia, en una palabra, ellos mismos, que para elegir entre tantas una mujer, se vendan los ojos con los amores, al modo que pintan vendado de ojos al amor profano. Tales amores los compara Aristóteles con la borrachera, y dice el sabio filósofo, que así como cuando un hombre ó una mujer están tomados del vino, no pueden ver los objetos remotos, ni menos enumerarlos; pero cuando han dormido y digerido el vino, parece que entran en un nuevo mundo, todo lo ven diferente; lo mismo sucede á un mancebo y á una doncella, cuando están poseidos del vino del amor, no ven ni pueden enumerar los defectos el uno del otro: pero ¡ay! que apenas digerido el vino de su loco amorio, parecerá que dispiertan de un letargo; lo verán todo cambiado, se considerarán engañados, llorarán, rabiarán, y se llenarán mutuamente de maldiciones.

4. Si quieres evitar tan fatales consecuencias, guárdate mucho de subir al estado del matrimonio por la escalera de los cortejos

Digitized by Google

y tratos largos, que es escalera de funestas caidas en grandes pecados y desgracias. San Bernardo hablando de esto dice, que el estar un jóven con una jóven, tratarse con frecuencia, mirarse con pasion y no pecar, es mayor milagro que resucitar á un muerto. San Ligorio afirma, que el tratarse á solas y á oscuras es pecado mortal, por el peligro en que se han puesto; y dice mas, que aunque no se hallen solos, si están á oscuras y en trato largo, tambien pecan mortalmente por razon del mismo peligro: yo tengo por cierto, añade el mismo santo, que entre todos los que tienen tratos largos, de ciento será mucho si se hallen dos ó tres que no pequen. ¡Ay infelices los que están enredados en semejantes tratos, y aun mas aquellos que despues de los esponsales pasan muchos meses y tal vez años sin casarse, y en sus tratos, y en sus juegos de manos, y otras libertades que se toman, hacen cosas tan indignas que el pudor prohibe nombrarlas! No les vale para justificarse el pretexto de que ya se han dado palabra de matrimonio. Si uno hubiese dado palabra de comprar una viña, no le seria lícito vendimiarla antes de estar en posesion de ella; pues lo mismo se debe decir de los que se han dado palabra de casamiento, pero no son casados todavía. ¡Ay de ellos! ¡ay de su tierra!... como se lamenta el Espíritu santo: *Væ tibi terra.... cujus principes manè comedunt*

Digitized by Google

(*Eccle.* 10, 16). ¡Ay de aquel pais donde los enamorados se propasan antes de tiempo! Sucederá lo mismo que en aquellas tierras cuyos moradores por impaciencia, temor ó interes vendimian sus viñas antes de sazonarse las uvas; como estas son agraz todavía, saldrá el vino agrio y todos los habitantes tendrán mala bebida. La mala disposicion de los novios ahuyentará de sus bodas la presencia de Jesus y de Maria, y en lugar del vino generoso que fué la satisfaccion y alegría de las bodas del Caná de Galilea, se derramará en ellas el vino agrio de las riñas y contiendas, de las infidelidades y adulterios, que han de ser algun dia el continuo suplicio de los consortes y el escándalo de los vecinos. Y ¡qué mucho! recibido indignamente el Sacramento, frustrada la gracia que le es propia ¿cómo cumplirán los consortes las muchas y grandes obligaciones de su estado? ¿cómo ha de bendecir el cielo sus negocios? ¿qué será de la educacion de los hijos? ¿qué de la paz de la familia? ¿qué del órden y prosperidad pública? Para mayor desengaño, mas bien diria, para confusion de nuestro siglo, oigamos como declamaba en otro tiempo un poeta gentil contra abusos de esta naturaleza.

Nuestra edad los altares
Mancilló del Himeneo santo,
Y familias y hogares

Digitized by Google

De su peste llenó. De aquí mal tanto
Que, rápido torrente,
Inundó á Roma y la romana gente...
De padres corrompidos,
Muy mas aun que el corrompido abuelo,
Indignos sucesores,
De nosotros saldrán hijos peores.

Fœcunda culpæ sæcula nuptias
Primùm inquinavere, et genus, et domus:
Hoc fonte derivata clades
In patriam populumque fluxit...
Ætas parentum, pejos avis, tulit
Nos nequiores, mox daturos
Progeniem vitiosiorem.

(Horat. lib. 3, od. 6.)

Así el poeta Venusino, que tú, hijo mio, habrás conocido con el nombre de Horacio.

5. Mas á nosotros guiados de la luz de la fe, nos toca conocer mejor el verdadero orígen y cortar la raiz de tamañas desgracias. La raiz del mal está casi siempre en el torcido fin con que muchos reciben el santo matrimonio; porque como excluyen de su entendimiento todo lo que tiene relacion con Dios, ni se proponen otra cosa que la satisfaccion de los apetitos sensuales, del mismo modo que las bestias que carecen de razon, sucede que no asisten á sus bodas los santos ángeles, y mucho menos Jesus y Maria, como á las del Caná, sino el demonio: es decir, desde entonces, segun las palabras del Arcángel á Tobías, ejerce su poder

Digitized by Google

y dominio sobre los novios aquel demonio llamado Asmodeo, que mató sucesivamente á siete esposos de la hija de Ragüel en la misma noche de las bodas (*Tob. 3, v. 8; et 6, v. 17*). ¡Ah! ¡cuántos maridos de Sara se encontrarán entre los solteros y casados de nuestros dias! Tal mozo dice que quiere casarse con tal doncella; ¿y es porqué le agrada su buena índole, su modestia, su devocion, su laboriosidad, sus virtudes? ¿es para unirse con ella en el santo temor de Dios, como exhortaba el mismo arcángel á Tobías, y movido del fin de conseguir la bendicion prometida á la descendencia de Abraham? Ni siquiera se piensa en eso: es porque la ama, ó porque llevará buen dote. Y ¿quien sabe qué especie de amor es este? ¡Ah! Será el amor que nace de esos galanteos interminables, de esas largas conversaciones tejidas de palabras obscenas, equívocas, atrevidas; de esas miradas lascivas, de esos juegos de manos, de esos tratos á solas, de noche y quizás á oscuras, de esos bailes profanos, de esas reuniones en que el demonio arrastra de monton á mozos y á doncellas, de esas mayores libertades que se toman despues de los esponsales, que es cuando debieran de velar mas los padres y madres. ¡Ah padres y madres! ¡cuánta sangre de vuestros hijos é hijas, cuántas almas condenadas serán reclamadas de vuestras manos en el dia del juicio! *Sanguinem ejus*

Digitized by Google

de manu tua requiram (Ezech. 3, 18). ¡Ah, mozos atrevidos! ¡ah, doncellas incautas! pensais que estará bien el fuego cabe la estopa, ó que pisaréis las ascuas sin lesion, mientras estais tan abrasados y tan ciegos, que ni tampoco conoceis la naturaleza del verdadero amor, que es benevolencia, ó el santo deseo que uno tiene del bien espiritual y temporal de otro: mas vosotros llamais amor los fatales lazos de impureza en que os tiene presos y enredados un cazador tan astuto como es el diablo. Tambien solemos decir que el lobo es amante de la oveja: en efecto, la atisba, le sigue los pasos, y no para hasta poder cojerla: y ¿para qué la quiere? para devorarla. Dice el mancebo que la muchacha le agrada, que la estima mucho: pero ¿porqué la quiere? para saciar sus desenfrenados apetitos. ¿Y eso es amor? amor de bestias. ¿Qué resultará de aquí? ¿un matrimonio? mejor dirian un contrato del demonio. Y ¡qué mucho que al dia siguiente sea la casa un infierno de disensiones y discordias, un preludio de aquel otro fuego en que arderán en cuerpo y alma por toda la eternidad!!! Mira, mira, hermano mio, á donde vienen á parar los enamoramientos y tratos largos, con sus compañeros inseparables los bailes y saraos.

6. Sí, bailes y saraos: ¡qué diversion tan opuesta al espíritu de Jesucristo y de su Iglesia! dichoso el cristiano que íntima-

Digitized by Google

mente penetrado de la santidad de este espíritu y de la dignidad de su carácter jamás haya bailado! Jesucristo prohibe las palabras ociosas, y manda la penitencia: la Iglesia al admitirnos por hijos en el santo bautismo, exigió de nosotros renunciar al demonio, á todas sus obras y á todas sus pompas, y lo hicimos al punto, con un acto el mas solemne, á la faz de toda la Iglesia triunfante y militante: y ¿no es faltar á la renuncia y á la palabra que se ha dado, el entregarse á los bailes? ¿No son por ventura los bailes obras del demonio? Sí, lo son como afirman san Efren y san Juan Crisóstomo, y como lo indica el mismo nombre de danzas y contradanzas que se da á los juegos y torneos que se hacen en los bailes y saraos, tomado del demonio llamado Dan, que las descubrió ó inventó; pues á la manera que el planeta Urano se llama Herschel, por haber sido el sabio Herschel quien le descubrió, así tambien se ha puesto á los bailes el nombre de danza y contradanza de su inventor sagacísimo el demonio Dan. ¡Oh cómo peligran de condenarse los que van á los bailes! Ya porque faltan á la palabra dada en el bautismo, ya tambien porque no se conforman con Jesus y Maria, con cuya vida debe conformarse la nuestra si queremos salvarnos; y en verdad que no he leido que Jesus y Maria bailasen. Y ¿cómo habian de bailar, siendo como son los bailes,

Digitized by Google

segun san Juan Crisóstomo, una invencion del diablo para cojer las almas para el infierno? San Efren dice, que en los bailes hay las tinieblas de los hombres, la perdicion de las mujeres, la tristeza de los ángeles, y la alegría de los demonios. San Agustin no repara en afirmar, que los cristianos que van al baile, no volverán cristianos sino gentiles. Dice san Gregorio Nacianceno que las fiestas en que se baila, son como si fuesen apestadas. El bailar en ellas es tratar al santo ó santa que se pretende honrar, á la vírgen Maria y á Jesus, de Júpiter, de Vénus, de Baco, etc. pues así honraban los gentiles á sus deidades.

7. De España habian estado por mucho tiempo desterrados los bailes, y los restablecieron en ella los moros como enemigos capitales de la Religion. Y ¿sabes, hijo mio, porqué ahora se observa tanto acaloramiento en este punto, que no hay domingo ni fiesta por pequeña que sea, que no haya bailes? Todo viene del demonio, que pone en movimiento á sus secuaces los herejes y viciosos: así es que en los planes que les inspiró para acabar con el catolicismo, ó á lo menos quitar en cuanto fuere posible las funciones de la Iglesia, fué uno de los principales este de reemplazarlas con comedias y bailes que, especialmente si son de noche, no hay cosa mas á propósito para corromper las costumbres. Con el pretexto de estas malditas

Digitized by Google

funciones, hasta los hijos de las mas honradas familias tienen permiso de andar de noche, de rozarse con cualesquiera, y aun de tomar por compañeros á los jóvenes mas ruines y libertinos de la poblacion; y como la enfermedad de sus vicios es pegadiza mas que la peste, por precision se seguirá de aquí que toda la juventud quedará contaminada en breve tiempo: se formarán grupos de mancebos, que uno con otro se harán mas insolentes; protegidos por el silencio y oscuridad de la noche se entregarán al libertinaje, y á molestar al pacífico vecino; irán á la casa del juego, de la destemplanza, de la mala mujer, irán á la casa del demonio... pero dejemos estos y otros peligros que son muy frecuentes y comunes; demos solamente una ojeada á lo que sucede dentro de los bailes. ¡Oh, qué de monstruosidades se ofrecen á la vista!

8. Aristóteles pregunta ¿cual es la causa de que en África haya tantos monstruos? y responde que es la escasez de agua: como hay pocos lugares para abrevar, de aquí resulta que reuniéndose y viéndose en aquellos abrevaderos animales de todas clases, arden en celos y se juntan; originándose de ahí tantos monstruos. Hagamos ahora la aplicacion, y preguntemos ¿por qué motivo en España se ven hoy dia tantos monstruos de pecados? De gran parte de ellos hallarémos el orígen en semejantes reuniones: y ¿cómo

Digitized by Google

puede menos? ¿No se hallan en ellas mezclados jóvenes de ambos sexos, vestidos de todo lujo, y á veces con poca decencia y de un modo provocativo? ¡Ah! ¿no es ahí entre la libertad y desahogo del baile donde se miran de hito en hito, y en donde se dicen palabras atrevidas, y en donde se hacen ademanes escandalosos y en donde?..... ¡Ay, hijo mio dilectísimo! y ¡qué de morosas delectaciones! ¡qué deseos! siguiéndose á ellos muchas veces fornicaciones, adulterios y otros horribles monstruos que infestan y desolan la tierra.

9. Créeme, hijo mio, huye de los bailes como de cosa muy peligrosa; y para que mejor entiendas el modo con que has de portarte respecto de este punto en los varios lances que puedan ofrecerse, escucha la doctrina de san Francisco de Sales, que despues de comparar los bailes á los hongos, de los cuales dicen los médicos que los mejores no valen nada, añade la siguiente advertencia: «Si por algun motivo inexcusable, dice, te es preciso ir al baile, procura que tu danza esté bien sazonada con modestia, con dignidad y con buena intencion: baila poco y raras veces; porque de otra manera corres peligro.» Despues de haber comido hongos, dice que se ha de beber un poco de vino generoso; y el santo inculca, que despues de los bailes se han de hacer algunas pias consideraciones: por ejemplo,

Digitized by Google

y sea la primera; piensa que nuestro Señor, la Vírgen santísima, los santos y los ángeles te han visto en la danza: ¡oh, y qué lástima han tenido de ti, viendo tu corazon divertido en tales niñerías, y ocupado en tan grande necedad! 2.° Muchas personas espirituales en la misma hora estaban delante de Dios cantando sus alabanzas y contemplando su hermosura: ¡oh, y cuánto mejor y mas dichosamente fué empleado su tiempo que el tuyo! 3.° ¡Ay, que mientras tú estabas allí, se te pasó el tiempo, y se acercó la muerte! Mira como se burlará de ti, y te llamará á su danza, en la que los gemidos del lecho del dolor serán el violin, y el salto será del tiempo á la eternidad. 4.° Piensa que al mismo tiempo que tú estabas en el baile, muchas almas ardian en el fuego del infierno por pecados tal vez cometidos en los bailes, ó por causa de ellos.

10. Estas reflexiones, hijo mio, quisiera yo que hicieses, si alguna vez por necesidad ó por capricho te encontrases en el baile: piensa que mientras estás tan necia y peligrosamente ocupado, puede venir la muerte, pues escrito está en el santo Evangelio, que en la hora en que menos se piensa, se nos llamará, y cabalmente en los bailes es donde se piensa menos en la muerte. Pero déjate de melancolías, te dirán los mundanos, no hay que temer, no será así... Y ¿cómo no será así? ¿por ventura se ha hecho pacto con

Digitized by Google

la muerte? ¿de cuando acá la muerte se ha obligado á respetar la juventud y sus bailes? Yo sé, que poco tiempo ha, con un solo golpe de su guadaña cortó la vida á muchos hermosos y robustos jóvenes reunidos en una casa de baile. Esto sucedió aquí en cierto lugar de Cataluña, que en lo mas animado de un sarao, cuando menos se pensaba, hundióse de repente la casa, y quedaron envueltos en las ruinas no solo los que bailaban, sino tambien los espectadores, de cuya catástrofe resultaron veinte y siete muertos, y setenta y dos contusos, (yo habia estado en la misma casa antes de arruinarse). Dime ¿á donde irian á parar aquellas almas así preparadas para pasar á la eternidad? *¡Væ illis!*... ¡ay de ellas!...

11. Y ¡ay de vosotros tambien, jóvenes incautos! los que lejos de alegraros y divertiros en el Señor, con tal modestia, que sea notoria á todo el mundo, como exhorta el Apóstol, no sabeis desahogar los brios juveniles sino con diversiones inmodestas y peligrosas, que tanto mas debieran alejarse de la juventud, cuanto mas quebradiza es esa tierna edad. Si un hombre tuviera todo su caudal en un almacen de cristales y se pusiere á dar saltos sobre ellos con evidente riesgo de quebrarles, ¿no se diria que era un loco? Y ¿no es mayor locura el exponerse á perder en un momento todo el inestimable tesoro de la inocencia y de la gra-

Digitized by Google

cia con esos brincos de los bailes? Diréis, somos jóvenes. Por la misma razon debierais andar con mayor cuidado y vigilancia. Cuando se entra en algun molino ó almacen de pólvora, se va con el mayor cuidado, para que no se levante alguna chispa que bastaria para inflamarlo todo. ¡Ah! si reflexionasen los jóvenes, que son mas fáciles de encenderse en el fuego de la lujuria, que de inflamarse la pólvora, ¡oh, cómo irian con la mayor cautela! por cierto que no se echarian al fuego que indispensablemente traen consigo las personas de diferente sexo. ¿Sois jóvenes? por eso mismo debeis vigilar mas, porque teneis mas cercanos los enemigos, así como un general está mas alerta á proporcion que son mas poderosos y se hallan mas cerca sus contrarios. Y ¿los enemigos del alma no combaten mas de cerca y con mayores fuerzas á la juventud que las otras edades? El mundo ó los mundanos regularmente son jóvenes, y jóvenes buscan para aumentar su número: el demonio mas quiere jóvenes que de otras edades, porque son mas susceptibles de los malos hábitos y los conservan hasta á la vejez, y tambien porque son mas á propósito para escandalizar á los inocentes. La carne cabalmente despliega toda su lozanía en la juventud. Y ¿no será una locura la mayor el no vigilar, antes bien echarse en medio de los enemigos sin armas y sin la menor prevencion?...

Digitized by Google

Repetiréis, somos jóvenes; regocijémonos, lujuriemos y pequemos, que despues cuando seamos viejos ya nos convertirémos; harémos una buena confesion general; todo se arreglará, emprenderémos entonces una buena vida. Ola, ola..... ¿qué es eso? ¿quien os ha asegurado este tiempo de la vejez? ¿quien la gracia de la conversion? Pero dado que ambas cosas las tengais seguras, ¿estará puesto en razon que las primicias de la vida se ofrezcan al demonio, y á Dios, que es nuestro padre y señor, los restos de esta vida carcomidos de vicios? ¿ó regalar á los enemigos lo mas precioso de nuestra casa, y á Dios los desperdicios que desecharon los mismos enemigos? ¿Qué diriamos de un hijo que presentase á su padre y señor un plato, del cual hubiese él comido á su placer, y no solo él sino tambien sus criados y sus perros? Residuos tan abominables en lugar de obsequio, ¿no serian el mayor insulto para el padre? Tal impiedad comete aquel jóven que gasta los primeros años de su vida en complacer al mundo, al demonio y á la carne, reservando para Jesus un vaso de vinagre, como los judíos, esto es, las heces de una vejez inútil, hedionda y corrompida. Tú que lees estas sencillas reflexiones, créeme, hijo mio, ofrécele al Señor, cual otro Abel, los primogénitos del rebaño; consagra á su santo servicio lo mejor y mas florido de tu edad,

Digitized by Google

los primeros años, que son como los primeros frutos, de los cuales se estima mas una libra sola que muchos de los tardíos. Dios mirará con buenos ojos este sacrificio matutino; te colmará de gracias; te allanará el camino de la virtud que seguirás fácilmente hasta la vejez; te concederá el don de dones, la perseverancia final, cuya recompensa es la corona de la gloria que te deseo.

BOCA QUINTA.

—

LA OCIOSIDAD Y EL JUEGO.

1. Con el mismo encarecimiento con que san Gerónimo escribiendo á Rústico le decia: *Facito ut te semper diabolus inveniat occupatum:* procura que el diablo te halle siempre ocupado, te lo digo á ti tambien, hermano mio: huye por Dios de la ociosidad, que como nos asegura el Espíritu santo, es la madre y maestra de todos los vicios. Nosotros somos como las aguas que corren, *tamquam aquæ dilabimur:* si el agua se detiene en un charco, mírala ya corrompida y llena de insectos: lo mismo pasa en nosotros; si nos estancamos en la balsa de la ociosidad, lue-

Digitized by Google

go, sin saber como, nos hallarémos llenos de todos los vicios, y especialmente del infame vicio de la impureza; del que es madre, segun dice san Gerónimo, la ociosidad que le engendra, sin que pueden impedirlo ni la santidad ni la sabiduría, y sí solamente la ocupacion. ¿Quien mas santo que David mientras estaba ocupado? pero ¡ay!..... que apenas se entrega al ocio, cuando cae en adulterio. ¿Quien mas sabio que Salomon? ¿quien mas casto, mientras se ocupaba en las grandes fábricas del templo y del palacio? Se concluyen las obras; cesa el trabajo; del ocio se deja llevar el monarca á la impureza, á la idolatría. ¿Y quien llenó de nefandas abominaciones la ciudad de Sodoma, sino la ociosidad? Lo dice expresa y claramente el profeta Ezequiel: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ..... otium ipsius (Ezech. 16, 49).*

2. San Agustin confiesa de sí mismo, que apenas á los diez y seis años probó la ociosidad, cuando se vió lleno de vicios especialmente contra la pureza, porque desocupado se juntó con malos compañeros, frecuentó los teatros, y sin advertirlo se halló esclavo de las pasiones mas vergonzosas. ¡Oh, cuántos cristianos experimentan la misma desgracia! Se entregan al ocio, y por pasar el tiempo irán al paseo, al teatro, á la tertulia, etc.; y allí es donde insensiblemente se corrompen sus corazones. No

Digitized by Google

quiero decir que así sucede en las tertulias de personas honestas, donde se guarda la debida circunspeccion así en el tiempo y materias de que se trata, como en lo demás; solo hablo de aquellas tertulias que por nuestra desgracia tanto abundan hoy dia, en que no se observan las debidas circunstancias de tiempo, personas, asuntos, entretenimientos etc. ¡Oh, qué juegos y acciones se hacen! ¡oh, qué libertades y ruindades se permiten á veces aun entre personas que se precian de honor! Por esto el docto Gabriel Quijano, considerando los grandes peligros que hay en tales reuniones, dice: Esta costumbre moderna de las tertulias es una invencion diabólica, que con el especioso título de urbanidad y pasatiempo introduce una infinidad de escándalos, sospechas y murmuraciones en el pueblo; es la ruina de las almas, lleva á un total olvido de Dios y á un sumo aborrecimiento de toda obra de piedad; son el desconcierto de la republica; y en ellas tienen lugar todos los vicios capitales.

3. Y ¡qué peligro tan grande hay allí de perder la castidad! A la tertulia concurren gentes de todas clases, edades y sexos: solteros alegres y no pocas veces disolutos; casados poco circunspectos por no decir licenciosos; doncellas y casadas muy adornadas y quizás con poca modestia, libres y desahogadas. Si el jóven Siquém por sola

Digitized by Google

una ocasion que se le presentó de ver á Dina, moza de unos diez y seis años, hija de Jacob, se enamoró tan locamente de ella, que la quitó el honor, como se lee en la sagrada historia, ¿qué sucederá en estas tertulias ó casas, en que tendrán millares de ocasiones de verse el mancebo y la doncella, no un dia solo, sino muchos dias, meses y años; y no solo de verse, sino tambien de hablarse, juguetear y qué sé yo que mas? Si el santo y casto David en la edad de cuarenta y nueve años, segun A Lápide, con mirar una sola vez á Bersabé, cae miserablemente en adulterio, ¿cómo no temen caer aquellos jóvenes, que ni tienen la santidad de David, ni como él amortiguadas sus pasiones por la práctica de la virtud y por los años?

4. La ociosidad convierte el caudal precioso del tiempo en un fardo el mas pesado; y como para quitársele de encima, va el holgazan no solo á las tertulias, sino de tienda en tienda, de corrillo en corrillo, por las calles y plazas: en todos estos lugares se habla, se rie, se hace broma, y ya se sabe que no tiene gracia la bulla, si no va condimentada con la sal del demonio, que es la impureza. De aquí tantas palabras ambiguas, agudezas malignas, cuentos obscenos; de aquí el prurito de lucirse en la relacion de hechos á cual mas lascivos, que para referirlos es preciso haber perdido el pudor y

Digitized by Google

la vergüenza. Y ¿cómo ha de ser otra cosa? A la manera que el médico conoce la indisposicion del enfermo por el color de la lengua y movimiento del pulso; así se conoce el achaque de esos infelices ociosos por sus palabras impuras y acciones y meneos indecentes, porque como dice la misma Verdad, *de la abundancia del corazon habla la boca* (*Math. 12, 34*). ¿Qué tal estarán sus corazones, si sus lenguas no saben ni pueden pronunciar otras palabras que livianda-des, y sus bocas, semejantes á las del Vesubio, de continuo están echando llamas de impureza, ascuas del fuego del infierno? ¡Oh y qué daños causan esas malditas habladurías! Mas daño que cien demonios, dice san Ligorio, hace uno solo que hable deshonestamente, y la razon es obvia y natural: mas pajarillos cogerá un buen cazador con un buen reclamo, que cien cazadores sin él. ¿Y no es el demonio el cazador de las almas, y los que hablan deshonestamente sus reclamos para atraer á las almas sencillas é inocentes? ¿á cuántas coge por este medio, que cien demonios juntos por sí solos no podrian inducirlas al pecado? ¡Oh cuántos dicen, mi vicio tiene principio de una palabra que oí... si no hubiese sido por un desvergonzado que hablaba mal, nunca habria yo aprendido tales obscenidades!

5. Millares de ejemplos podria referirte, hijo mio, en confirmacion de esta verdad.

Digitized by Google

El Cantimprato hace mencion de un muchacho que en una tienda de carpintero oyó una palabra deshonesta; de ella vino en conocimiento de la maldad; luego pasó á la práctica, y de un acto á otro acto, ya puedes calcular que hábito contraeria..... San Bernardino de Sena cuenta, que pasaba por una calle á sus diligencias cierta doncella de 38 años, que hasta aquella edad se habia conservado pura é inocente; oye por casualidad una palabra deshonesta de un ocioso desvergonzado; no la aparta, la retiene, se complace en ella, pasa á la delectacion, al consentimiento, al acto externo, y de un acto á otro se precipitó á tanta maldad, que yo dudo, dice el mismo Santo, que se puedan cometer mas. Mira, hijo mio, cuanto mal hace la ociosidad, que engendrando la lascivia, se vale de los ociosos como de apestados inmundos para comunicar el contagio á los demás.

6. Y en efecto, son los ociosos de una manera tan maligna, que no solo con el veneno de palabras inmundas matan á los presentes, sino que con la navaja de la detraccion asesinan á los ausentes: ellos han de formar su haz; sea con mentiras, sea con crímenes ocultos, han de llamar la atencion del concurso; porque las cosas sabidas ya no tienen gracia, ya no dan gusto, ya no tienen auditorio. Ellos han de criticar al soltero, á la doncella, al casado, á la casada,

Digitized by Google

al viudo, á la viuda, al letrado, al artista, al militar, al gobernante, al religioso, al sacerdote; pues á imitacion de Luzbel quieren hacerse semejantes al Altísimo, colocando su trono al lado de aquel Dios que ha de juzgar á vivos y á muertos; es decir, colocados ellos en el trono de su soberbia y atrevimiento, pretenden juzgar á buenos y malos, á grandes y pequeños. ¡Oh qué desórdenes se siguen de aquí! ¡qué contiendas! ¡qué disensiones! ¡qué enemistades! ¡Ay ociosidad! verdaderamente eres orígen de todos los males y madre de todos los vicios.

7. Pero advierte, hijo mio, y horrorízate: la ociosidad por lo comun nunca va sola: lleva casi siempre consigo otro compañero y quizás peor que ella: este es el juego, otro fecundo semillero de males sin cuento. Antes de entrar en la materia, sabe y entiende, que mi moral no es tan severa, que piense proscribir el juego entre las personas honradas, que no le toman sino como distraccion y desahogo de ocupaciones serias; que no le destinan mas que un tiempo moderado, despues de haber cumplido con sus obligaciones, y en que no se atreviesan mas que lijeros intereses, que no pueden incomodar á los que pierden. Con estos requisitos el juego puede ser una virtud en las sociedades del mundo. Menos riesgo tiene jugar de esta manera, que exponerse á maldecir y calumniar. Pero no juegan así los

Digitized by Google

que solo juegan para buscar dinero, y cuando llevan juego fuerte. Entonces no se puede dudar que entra aquí una guerra de codicia; ó como dice san Bernardo, es el juego la corrupcion de los pueblos, escándalo de los prójimos, padre de las blasfemias, madre de las mentiras, orígen de discordias y abismo de desesperacion. San Antonino pasa mucho mas adelante y llega á decir, que apenas se hallará acto de que procedan mas males que del juego, y los va enumerando uno por uno hasta encontrar veinte y una especies de pecados, á saber: la pérdida del tiempo, la blasfemia, la contumelia, la disipacion de la hacienda, etc. etc. En el juego se pierde el tiempo, y el tiempo mas precioso que es el de la juventud; allí se acalora el jóven de tal manera, que de todo se olvida, no solo de sus deberes y de la sociedad, sino hasta de sí mismo: por de contado no aplicándose al estudio ó á su oficio ó facultad respectiva, saldrá un necio, un jumento; y si, como suele decirse, un buen asno es una mala bestia, ¿qué tal será si este asno es malo? Y malo será en efecto, por consecuencia del juego que le hará blasfemo. Una mesa de juego se ha de considerar como un castillo del infierno. De un castillo ó fuerte salen bombas, balas etc.; así tambien de una mesa de juego salen bombas de blasfemias contra Dios, la Vírgen santísima, ángeles y santos; salen balas

Digitized by Google

rasas contra el prójimo, metralla de maldiciones, desafíos, contumelias y malos tratamientos contra los mismos jugadores, contra los amigos y conocidos, contra los de su propia familia. ¡Oh cuántas veces sucede que la mujer y los hijos inocentes cansados de esperar hasta media noche que vuelva el jugador de desperdiciar el preciso sustento, recibirán por consuelo baldones, maldiciones, reniegos, improperios!... ¡Válgame Dios!...

8. El juego acalorado es un fuego de pólvora, que así como la pólvora encendida levanta bombas, arroja balas, y vuela grandes rocas y edificios; tambien el juego enardecido no solo levanta bombas de blasfemias contra el cielo y contra lo mas santo y sagrado, y echa balas de gravísimas ofensas contra el prójimo, sino que tambien vuela y disipa los patrimonios mas pingües y mas bien fundados. Por esto el rey católico en la real pragmática de 6 octubre de 1771 prohibe absolutamente á todos sin excepcion los juegos de envite, suerte y azar, añadiendo que en los juegos permitidos el tanto suelto no exceda de un real de vellon, y toda la cantidad de treinta ducados. ¡Oh qué providencia tan sabia y prudente!... pero locos los jugadores desprecian y huellan todas las leyes, no solo las civiles y canónicas, sino tambien la natural y divina con que se nos prohibe ponernos en peligro de pecado

Digitized by Google

y codiciar los bienes del prójimo, como sucede en el juego. Por tanto, hijo mio, huye de una diversion en que perderias el dinero, el tiempo, la paz con el prójimo y la gloria del cielo; huye de tantas casas de juego que para nuestra ruina ha procurado el espíritu maligno que se estableciesen en cada poblacion; créeme, húyelas como la peste.

BOCA SEXTA.

AMOR Á LOS DELEITES SENSUALES.

1. Es una verdad constante y confirmada por la experiencia de cada dia, que la vida del hombre, como dejó escrito el santo Job, es una milicia sobre la tierra. Estamos expuestos continuamente á mil peligros, á mil conflictos, á mil muertes. ¿Y de dónde piensas, hermano mio, que dimana esto? De que todo lo que hay en el mundo, como dice san Juan apóstol y evangelista, es concupiscencia de la carne, y concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida: *Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum, et superbia vitæ (1 Joan. 2, 16).* Aquí vienen figurados, segun los sagrados

Digitized by Google

intérpretes, el amor á los deleites sensuales, el amor á las riquezas, y el amor á los honores. Pues escúchame atentamente, y aprovéchate de las sencillas advertencias que voy á darte sobre el primero de estos amores.

2. Deleite sensual y lujuria se toman aquí por una misma cosa. La entrada de este vicio en el mundo data de la caida de nuestros primeros padres, cuyas circunstancias se refieren en el libro del Génesis, cap. 2 y 3. Puesto Adan y Eva en el paraiso terrenal, el demonio se valió de la serpiente para tentarlos, y sujetarlos á ellos y á toda su descendencia á su bárbaro dominio. Moviendo la lengua de aquel astuto animal, le hizo pronunciar aquellas fementidas palabras que dirigió á Eva como á la parte mas flaca de los dos consortes: *¿Porqué os ha mandado Dios que no comais de la fruta de todo árbol del paraiso?* A lo que respondió la mujer: *De la fruta de los árboles que hay en el paraiso comemos; mas de la fruta del árbol que está en medio del paraiso, nos mandó Dios que no comiésemos ni la tocásemos, no sea que muriésemos.* Replicó la serpiente: *De ningun modo moriréis.* Es preciso observar con san Bernardo los pasos de esta tentacion, y tenerla presente, á fin de que no seamos preocupados y sorprendidos en otras tentaciones. Dios afirma: *præcepit nobis Deus ne comederemus, et non tangeremus illud.* Eva duda: *Ne fortè moriamur.* El demonio

Digitized by Google

por medio de la serpiente niegá absolutamente: *Nequaquàm moriemini*: y aprovechándose de tan buena ocasion de la duda sobre las amenazas de la ley, da el último empuje á la fatal caida con embustes y blasfemias, prometiendo mil ventajas. Ve entonces la mujer que aquella fruta prohibida era buena para comer, y hermosa y deleitable á los ojos; no repara en extender su mano, y cogerla, y comerla, y alargarla á su esposo para que la comiese: y este lo hizo en efecto. ¡Ay! ¡qué cambio tan repentino y tan funesto! Se abren los ojos de entrambos, y entonces al momento sintieron los fatalísimos aguijones de la impureza.

3. ¡Cuan presente tiene el maligno espíritu lo bien que le salió el ardid para cautivar á nuestros primeros padres! Por eso no deja pasar ocasion de urdir en daño nuestro la misma trama: así como en el paraiso echó mano del cuerpo de la serpiente, aquí en el mundo se vale de compañeros lujuriosos ó de mujeres desenvueltas para conquistar la castidad de los jóvenes. Oirás, hijo mio, repetir con muchísima frecuencia siempre la misma cantinela, que de tan rancia ya fastidia: ¿Qué es eso de impureza? no es tanto como se supone, el daño que causa: *nequaquàm moriemini*: no moriréis: no es tan grave el delito: no... ¡Santo Dios! ¡qué sagacidad tan perniciosa! Cuan cierto es aquel adagio: *Piensa el ladron que todos son de su*

Digitized by Google

condicion. Los lujuriosos, como que han perdido la vergüenza, imaginan y dicen que los demás cubren la deshonestidad con el velo de la hipocresía. Porque puede suceder, que entre personas respetables haya alguna que se deje arrastrar de esta pasion infame, con mala lógica argumentan por el ejemplo; cuando debieran saber, que en lógica buena *ex puris particularibus nihil concluditur*: de hechos particulares no se puede sacar una conclusion universal. En el apostolado hubo un traidor: ¿luego todos los apóstoles fueron traidores como Júdas? Un militar ha sido traidor y perjuro: ¿luego todos los militares son traidores y perjuros? Un comerciante ha sido estafador y ladron: ¿luego todos los comerciantes son estafadores y ladrones? ¡Qué dislates! ¡qué improcedencia!

4. Ten entendido, hijo mio, que semejantes sofismas no son sino artificios de que se vale el demonio para introducir con esta astucia el mas asqueroso y abominable de todos los vicios, el oprobio y el verdugo del linaje humano. ¡Oh, y qué estragos no causa este monstruo tan horrendo! Apesta, mata las almas con solo su aliento; con la hediondez de sus miradas inficiona los cuerpos; con su rostro pálido y desfigurado asusta á primera vista, y sin embargo como por ensalmo le abren las puertas lo mismo las humildes chozas, que los sublimes pala-

Digitized by Google

cios; así las aldeas, villas y ciudades, como las provincias y reinos enteros. Admitido el monstruo, vienen con él una hueste de enfermedades y vicios que trae consigo; á saber, la melancolía, el frenesí, la tísis, la embriaguez, la envidia, la venganza, la discordia, la profanacion de los santos sacramentos, la falsa penitencia, compañera inseparable de los malos hábitos, ocasiones próximas y reincidencias, el cisma, la herejía, la apostasía, toda especie de delitos que inundan la faz de la tierra, acelerando la muerte temporal y eterna á hombres y á mujeres, á grandes y á pequeños, á solteros, á casados, á ancianos, á viudos, á millares de víctimas que de todos estados, sexos y condiciones ofrece el mundo cada dia á las aras de su ídolo favorito, la pasion mas vergonzosa, el monstruo mas execrable. ¡Válgame Dios! ¿Quien dará agua á mi cabeza, y á mis ojos una fuente de lágrimas, para llorar dia y noche la perdicion de tantas almas? Y ¿habrá todavía quien á la funesta causa de tanto mal, á la impureza, se atreva á llamarla espantajo de niños, un escrúpulo, un desahogo indispensable? ¡Ah! solo puede hablar así aquel que familiarizado con este monstruo, no hace caso de sus estragos. Comprendiólos san Ligorio cuando dijo: que todos los que se condenan, se condenan por causa de este vicio, y que si por otro pecado se han condenado algunos, no

Digitized by Google

están en el infierno sin este de la impureza.

5. Séneca, guiado solo por la razon natural, y amaestrado por la experiencia, llegó á afirmar que la deshonestidad era el mayor mal del siglo. Ciceron dice que no hay peste tan maligna, ni que haga tantos estragos, como este maldito vicio. Y á la verdad, ningun género de peste causa tantas desgracias como la impureza: ella consume las riquezas, y aniquila los patrimonios; quita el honor y la fama; destierra la paz é introduce el desórden en las familias; acaba con la salud y la vida de los cuerpos, y sepulta innumerables almas en los infiernos; de suerte, dice san Remigio, que son pocos los adultos que se salvan á causa del funesto vicio de la carne. Y cabalmente este es el vicio á quien está reservada pena mas intensa, segun aquella regla que señala el mismo Dios en el Apocalipsis *(cap. 18, v. 7)*: *Quantùm glorificavit se et in deliciis fuit, tantùm date illi tormentum.* Ahora, pues, si el tormento debe ser proporcionado al deleite, siendo el deleite carnal el mas vehemente, vivo y atractivo entre todos los gustos humanos, como dice san Agustin en el lib. 14 de *Civit. Dei* cap. 16, se deduce por legítima consecuencia, que serán los deshonestos los que mas padecen y padecerán en los fuegos eternos del infierno. Allí exclamarán como Jonatás: *Paululùm mellis gustavi, et ecce morior*: he gustado un poquito de miel

Digitized by Google

de un deleite fugitivo, y hé aquí que me hallo afligido con estos tormentos de muerte eterna. Allí, muriendo sin acabar de morir, entre los ardores de aquellas llamas devoradoras é inextinguibles, gritarán como el infeliz Epulon: *Me abraso en esta llama.*

6. De aquí puedes colegir cuan enorme sea la malicia de la lujuria: y no será difícil convencerte de que, despues del homicidio, es este por su naturaleza el pecado mas grave de cuantos se cometen contra el prójimo. Así lo enseña santo Tomás; y lo indica bien clara y explícitamente el mismo Dios en su santa ley, donde despues de haber prohibido el matar: *Non occides*, que es el quinto mandamiento, prohibe en el sexto la impureza: *Non mœchaberis:* y en el nono hasta los deseos lascivos están condenados; pues dice la ley: *Nec desiderabis &c.* (*Exod. 20, v. 13, 14, 17*). Y nota bien, hijo mio, que aquel Dios hecho hombre, nuestro verdadero legislador, el cual, como dijo él mismo, vino no para quitar ó abolir la ley, sino para darla un entero y exacto cumplimiento, en todo se portó irreprensible; por manera que si algun escándalo manifestaron recibir de él los judíos, fué un escándalo farisáico, como nacido meramente de su propia malicia: empero con respecto á la pureza se mostró tan cauto y mirado, que aun cuando le observaban aun en las acciones mas pequeñas de su vida, nunca pudieron asirse ni de

Digitized by Google

un cabello para calumniarle en este punto: ni en el decurso de su pasion y muerte ignominiosa osaron jamás ofender su recato con alguna accion menos decente. ¿Y porqué? ¡ah! porque este divino Maestro que primero empezó á hacer y despues á enseñar, quiso dejarnos en su conducta un bellísimo espejo de aquella modestia que tan altamente recomendaba con sus palabras, cuando decia: Cualquiera que fijare sus ojos en una mujer con mal deseo, ya se ha hecho reo de este delito allá dentro de su corazon: *omnis qui viderit mulierem ad concupiscendam eam, jam mœchatus est eam in corde suo (Matth. 3, v. 28)*. Donde se ve, dice san Juan Crisóstomo, que Jesucristo no solo nos prohibe las miradas lascivas, sino tambien los actos internos.

7. Esta misma doctrina enseñaron los Apóstoles: así es que san Pablo, escribiendo á los corintios, para desmentir á ciertos filósofos que fomentaban la grande inclinacion del corazon humano á cosas carnales, diciendo que la simple fornicacion no era grave pecado, les habla en estos términos: *Nolite errare: neque fornicarii...neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores... regnum Dei possidebunt (1 Cor. cap. 6, 9 et 10)*. No os engañeis: ni los fornicarios.... ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los de pecados nefandos... poseerán el reino de Dios. Como si les dijera: hermanos

Digitized by Google

mios dilectísimos: bien conoceis el ardor de mis deseos, y lo mucho que hago para que todos os salveis; pero tampoco ignoraréis los grandes esfuerzos que hace el demonio para perderos, quien así como en el paraiso terrenal se sirvió de la serpiente para seducir á nuestros padres, ahora se vale de algunos falsos filósofos, que halagando vuestras pasiones, tienen el atrevimiento de deciros que la fornicacion no es pecado; que podeis pasar adelante sin temor de perder la vida de la gracia; *nequaquam moriemini*; que no os faltará por eso la posesion del reino de Dios. Yo pues, como apóstol que soy de Jesucristo, de aquel perfectísimo dechado de virtudes, cuya pureza y modestia deben representar nuestros cuerpos como miembros suyos, os advierto que no seais fáciles en dar oidos á falaces y seductoras palabras, precipitándoos vosotros mismos y enredándoos en el lazo, con la falsa idea de ser lícita la fornicacion. Yo de parte de aquel Dios que ha de juzgar á vivos y á muertos, os digo, que los que cometieron fornicacion, ó adulterio ó cualesquiera otra cosa deshonesta, como reos de un grave pecado, serán por siempre excluidos del reino de Dios. Con palabras semejantes á estas lo escribia á los habitantes de Éfeso: *Hoc enim scitote intelligentes, quod omnis fornicator aut immundus... non habet hæreditatem in regno Christi et Dei* (*Ephes. cap.*

Digitized by Google

5, v. 5). Porque habeis de saber y entender, que ningun fornicario é inmundo... tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

8. No habla con menos claridad el príncipe de los apóstoles san Pedro, exhortando á los fieles en su segunda carta. Así como, les dice, en otros tiempos hubo falsos profetas, habrá tambien entre vosotros falsos profetas, maestros mentirosos, que introducirán sectas de perdicion, y negarán á aquel Señor que los rescató, atrayendo sobre si mismos su ruina. Y muchos seguirán sus disoluciones.... cuya condenacion no se tarda, y su perdicion no se duerme. Y si Dios no perdonó á los ángeles que pecaron, sino que atándolos con cadenas de infierno los arrojó al abismo para ser atormentados y reservados para el juicio: y si al mundo original, esto es á los de antes del diluvio, no perdonó, mas guardó á Noé octavo pregonero de justicia, trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos, y condenó las ciudades de los de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas á cenizas, poniéndolas por escarmiento de aquellos que viviesen en impiedad, y libró á Lot el justo, afligido de los ultrajes de aquellos abominables y de su vida relajada; así el Señor sabe librar de tentaciones á los justos, y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio, y mayormente aquellos que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian

Digitized by Google

la potestad, osados, pagados de sí mismos, no temen introducir nuevas sectas blasfemando *(2 de san Pedro cap. 2, v. 9 y 10)*. A los justos que se aprovechan de los auxilios de la gracia para no dejarse arrastrar de los maestros del error, sabe Dios librarlos de la tentacion y del peligro: pero ¡ay de los pecadores! singularmente los lujuriosos y que se atreven á introducir falsas sectas blasfemando, tienen reservadas exquisitas penas para el dia del juicio. Estas penas serán la confusion y la vergüenza, cuando á la faz de todo el mundo serán tratados de embusteros, de seductores, de ministros de Satanás, de instrumentos de que se ha valido el demonio para perder á muchos, propalando que la deshonestidad no es pecado; cuando por complemento de su amargura verán venir sobre sí aquella terrible maldicion fulminada en otro tiempo contra la serpiente que sedujo á Eva, al eco de aquella sentencia irrevocable: Apartáos de mí, malditos, al fuego eterno, que está aparejado para el diablo y para sus ángeles: *Discedite á me, maledicti, in ignem æternum, qui paratus est diabolo et angelis ejus (Matth. cap. 25, v. 41)*.

9. Ahora bien, hijo mio, en atencion á todo lo dicho, ¿qué partido nos proponemos seguir? ¿qué resolucion vamos á tomar? ¿á quien hemos de creer? ¿á Dios ó al demonio? Si creemos á Dios, que es la verdad

Digitized by Google

infalible, que ni pueda engañarse ni engañarnos, y conformamos nuestra conducta con nuestra creencia; quiero decir, si persuadidos de la gravísima malicia de la lujuria, huimos hasta la sombra de un vicio tan abominable, nos salvarémos. Pero si como Eva diésemos oidos, aunque fuese no mas que por un momento, á esas sierpes infernales, que á cada paso en los corrillos y en los libros repiten la cantinela: ¿qué es eso de impureza? no es delito de muerte: *nequaquam moriemini;* entraríamos luego en mil dudas, y aprovechando entoces la ocasion el diablo padre de la mentira, nos pintaria esta materia tan delicada y criminal, como una cosa agradable á la vista y deleitable al gusto, como una monada, con tal que se guarde el recato y la modestia á los ojos de la gente. De aquí se seguiria indispensablemente nuestra caida, y cogidos en el lazo, como esclavos suyos, le serviríamos de fatal instrumento para coger á otros con palabras, con acciones y tal vez con escritos. Y entonces ¡ay de nosotros por los escándalos!..... ¡ay cuánta sangre de almas condenadas seria reclamada de nuestras manos!

10. Pero si tan grave es la malicia del deleite carnal, replicarán algunos, ¿porqué es tanta nuestra propension á este deleite? Alerta, hijo mio, no nos dejemos fascinar: no confundamos el uso con el abuso: esta propension se ordena de suyo á la conser-

Digitized by Google

vacion de la especie humana, y el deleite á que conduce, será lícito, cuando se use segun órden, segun ley, segun el fin y dentro los límites del santo matrimonio: de otra suerte es un abuso, y abuso el mas criminal: y si sentimos una depravada inclinacion á los abusos así en eso como en otras materias, es esto una funesta reliquia del pecado original que habiendo vulnerado nuestra naturaleza, la dejó desordenada de tal manera, que como dice la Escritura: *Sensus et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua (Genes. 8, 21).* Pero no es tan fuerte esta propension, que no pueda el hombre vencerla con los auxilios de la gracia. Dios no ha mandado al hombre cosas imposibles, sino cosas perfectas, dice san Gerónimo, y los preceptos del Señor no son pesados, dice san Juan en su carta primera. Está mandado el ser casto, pero no está mandada una perpetua continencia: es decir, no está prohibido al hombre ó á la mujer el casarse; pero está prohibido todo acto carnal fuera de los límites del matrimonio El que se sienta con deseos de guardar perpetua continencia, pida á Dios este don, que se lo concederá, si se lo pide como corresponde; pero el que no se siente con ánimo de guardar intacta la preciosa joya de la castidad, siga el consejo del Apóstol, quien dice: *melius est nubere, quam uri*, mejor es casarse, que abrasarse aquí en el fuego de la

Digitized by Google

lujuria, y despues en el fuego eterno del infierno. Pues así como ninguno puede matarse á sí mismo, porque no es dueño de su propia vida; tampoco lo es de la especie humana, cuya conservacion de un modo legítimo y honesto es el fin peculiar de la generacion. No es lícito al hombre vivir á sus anchuras; sujétese al yugo perpetuo y vínculo indisoluble del matrimonio, así todo va en regla; se procura por la subsistencia y educacion de los hijos, y se conserva la distincion y honra de las familias: por el contrario, todo seria desórden y confusion, faltando aquel cuidado, amor é interés que por lo comun hay con respecto á los hijos legítimos; y ¿qué seria del linaje humano? Piénsalo bien, hijo mio, y quedarás plenamente convencido de la necesidad y utilidad del santo matrimonio.

11. Y observa aquí la singular providencia é inefable sabiduría del soberano Criador. ¿Has visto un rio, cuyas aguas naturalmente van corriendo, pero sin servir de utilidad particular? Lo ve un sabio fabricante; manda hacer una exclusa al través de la corriente: se detienen las aguas: detenidas se van reuniendo y multiplicando: es preciso darlas algun desaguadero, alguna direccion; porque así represadas, se saldria el rio de madre, y podria traer funestos resultados. Para obviar tan fatales consecuencias, y al propio tiempo sacar singulares

Digitized by Google

ventajas, manda formar el fabricante un canal ó acequia que las conduce á la fábrica, donde pongan en movimiento, y en cierto modo dén vida á las máquinas ó muebles inanimados. Hé aquí, comparando lo humano con lo divino, como el supremo Artífice del mundo en medio de la corriente de las pasiones del hombre forma la represa del sexto precepto, en virtud del cual se deben contener; pero viendo que están para reventar, les señala el conducto del santo matrimonio, por donde dan vida á unos séres, que si así no fuese, nunca jamás la tuvieran, á lo menos de un modo lícito, conveniente y laudable. Y á la manera que se indignaria el fabricante, si le rompiesen el dique ó el canal que ha trazado; así tambien el Criador se irrita contra toda tentativa de traspasar la represa del sexto precepto ó el canal del noveno, de tal suerte que castiga con el fuego eterno del infierno, no solo el acto consumado, sino hasta el pensamiento, los deseos y movimientos conducentes al tal acto, si son plenamente deliberados; porque la tentativa es de tal naturaleza, é incluye en su esencia tan enorme malicia, que no admite, como dicen los teólogos, parvedad de materia. Reflexiónalo bien, hijo mio; no hay ni se admite en esta especie de pecado parvedad de materia. Es muy hermosa la castidad, pero es muy delicada, cualquier lijero soplo impuro la empaña.

Digitized by Google

Ámala, pues, y apreciala mas que la salud y la hermosura; *porque solo á los limpios de corazon está reservado el premio de ver á Dios (Matt. 5, v. 8)*. Y el real profeta David pregunta: *¿Quien subirá al monte del Señor, ó estará en su lugar santo?* y luego él mismo responde: *el inocente de manos y de limpio corazon.*

BOCA SÉPTIMA.

AMOR Á LAS RIQUEZAS Y HONORES.

1. Hasta aquí, hijo mio, te he hablado de los peligros que nacen del amor á los deleites carnales, y tal vez con mayor extension de lo que esperabas, porque sé que este es el flanco por donde embiste el enemigo á la juventud; pero es menester que vivas prevenido contra otro género de ataques, porque aun le quedan otros medios para hacerte caer. Ya sabes lo que hay en el mundo: además de la concupiscencia de la carne, hay la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Si con la gracia, y la vigilancia de tu parte, puedes escapar y librarte de la impureza, mira que aun te queda que sostener fuertes combates contra la

Digitized by Google

avaricia y la ambicion: esto es, contra el amor desordenado de las riquezas y de los honores. De la avaricia, dice el apóstol san Pablo, que es la raiz de todos los males, y que muchos por ella han perdido la fe. San Ambrosio, explicando estas palabras que el apóstol escribia á su amado discípulo Timoteo, se produce en estos términos: la avaricia se llama la raiz de todos los males, porque es capaz de admitir todo género de maldad; ella para satisfacer su apetito no repara en obscenidades, ni en homicidios, ni en maleficios, ni en vileza alguna de hechos infames. De presente carece de sosiego, porque siempre anhela: ni sosegará jamás, porque está destinada á eterna condenacion. El avaro, dice san Agustin, es semejante al infierno; pues que así como el infierno por mas almas que se haya tragado, nunca dice basta; así tampoco el avaro, aunque haya reunido todos los tesoros. Cuanto mas gana mas se inflama, dice el ya citado san Ambrosio. La avaricia tiene una particularidad fatal, y es, dice san Gerónimo, que envejeciéndose los otros vicios en el hombre, cuando se va haciendo viejo, solo la avaricia se vuelve jóven. Desdichado el que cae en este vicio, porque con dificultad se corrige. ¿Qué le sucedió á Júdas Iscariote? dominado de la avaricia, vendió á su divino Maestro; y ni las miradas de Jesucristo, ni las insinuaciones que

Digitized by Google

le dió en el Cenáculo, cuando decia á todos sus apóstoles: uno de vosotros me ha de entregar: ni el haberle lavado los piés; nada, absolutamente nada le hizo desistir. ¡Oh, qué bien dijo el Espíritu santo en el Eclesiástico, *que no hay cosa mas perversa que el avaro, ni cosa mas inicua que el amor á las riquezas!*

2. El citado Apóstol de las gentes escribiendo á su amado Timoteo, le advertia, que los que quieren hacerse ricos, caen en la tentacion y en el lazo del diablo, como son los fraudes, las usuras, las estafas y todas aquellas trampas que sabe el demonio y los avaros tambien. ¡Insensatos! No se acuerdan de la doctrina de Salomon en los Proverbios: *Aquel que procura enriquecerse rápidamente, y codicia lo de otros, ignora que toparà con la miseria.* Le sucederá, dice Hermas, como al lebrel, que despues que se ha fatigado tras la caza y ha cogido la liebre, van y le quitan la presa, sin dejarle siquiera una pequeña parte con que repararse de su cansancio; asi el amante de las riquezas despues que habrá sudado toda su vida en busca del oro y de la plata, en la hora de la muerte se hallará con las manos vacías: desnudo vino al mundo, y desnudo ha de salir, sin quedarle un cuarto con que proporcionarse un vaso de agua para refrescar su lengua, cuando se abrase en vivas llamas, como la del mal rico del Evangelio. Guárdate pues, hijo mio, de ir tras el oro y de colo-

Digitized by Google

car tu confianza en el dinero: si vinieren como brindándote las riquezas por mano de la fortuna, guárdate de poner en ellas tu corazon. No eches en olvido aquellas palabras de Jesucristo á sus discípulos: *Hijos mios*, les decia, *¡cuan difícil es que los que confian en el dinero, entren en el reino de Dios! Mas facilmente pasará un camello por el ojo de una aguja, que uno de esos ricos por las puertas del cielo.*

3. Y cuenta, amado mio, que no bastará para salvarte, que te abstengas de poner tu corazon en las riquezas, y de codiciar lo ajeno, si no procuras dar de lo que tienes á los necesitados. Santo Tomás dice que el rico Epulon se perdió, no porque hubiese hurtado, sino porque negó el socorro al pobre Lázaro: así como sabemos que en el dia del juicio será fulminada aquella terrible sentencia de condenacion eterna contra los que no habrán socorrido á los pobrecitos, al paso que serán elogiados y coronados de gloria los caritativos. Dirá Jesucristo á cada uno de estos: *Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado, porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed, y me disteis de beber: era huésped y me hospedasteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; porque en verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis con uno de estos mis hermanos pequeñitos (esto es con los pobres), conmigo lo hicisteis.* Debe, pues, el

Digitized by Google

hombre considerarse como mayordomo de los bienes que posee, que no son sino un depósito que Dios le confia para su congrua subsistencia, y para que alimente á los que no tienen. Para que lo veas mas claro, me explicaré con un simil: de la boca pasa la comida al estómago, donde se hace la digestion; luego este toma para sí lo necesario (y no mas) y lo restante lo reparte á los demás miembros, y así todos viven. De otra suerte se seguirian grandísimos males; pues si el estómago se quedase con toda la comida, se hallaria cargado, oprimido de su propio peso, enfermaria; luego los demás miembros privados de alimento se irian debilitando, hasta que el último resultado de tan funesto desórden seria la muerte. Ahora bien, todos nosotros, segun doctrina de san Pablo, formamos un cuerpo, cuyo estómago son los ricos que de Dios han recibido lo que tienen; los demás miembros son los pobrecitos: si los primeros toman de sus riquezas solo lo necesario para su decente manutencion, y lo demás lo distribuyen á los pobres, todo irá bien, todos vivirán; pero ¡ay! que si el rico retiene para sí todos sus caudales, los pobrecitos como otros Lázaros perecerán de miseria, mientras él oprimido en este mundo con el haz de las espinas de sus riquezas, se prepara en el otro un lecho de fuego, donde extendido y amarrado algun dia, rabiando de sed y de

Digitized by Google

hambre, clamará eternamente: *Crucior in hac flamma:* ¡ay! ¡qué vivo tormento me dan estas llamas! ¿Y qué le aprovechará entonces haber disfrutado de todos los bienes de la tierra á una alma perdida, condenada y atormentada para siempre?...

4. Escucha, hijo mio, la respuesta que mutuamente se dan en el infierno los que en vida se jactaron en las riquezas. Lee el libro sagrado de la Sabiduría, cap. 5, y allí la encontrarás. Todo ha pasado, gritan los infelices, todo ha pasado como una sombra y como un mensajero que va corriendo, y como una nave que pasa por el agua fluctuante, que no deja señal ni rastro alguno á los pocos momentos, ó como una ave que vuela por el aire, ó como la saeta disparada al lugar destinado, que ha dividido el aire, pero luego ha vuelto á reunirse, de modo que se ignora por donde ha pasado. Y atiende al mismo tiempo, que tan fatal desengaño experimentarán no solo los que buscan su felicidad en el dinero, sino tambien los que pretenden con excesiva ansia los honores: porque si es malo el atesorar con demasiado afan, no lo es menos el dejarse arrastrar de la ambicion. ¡Qué daños ocasiona la avaricia! El avaro oprime á los inferiores, en cuanto se alimenta de la sangre de los pobres: el avaro de nadie se compadece, á nadie socorre; ofende á Dios, porque no le da lo que le es debido: ofende

Digitized by Google

al prójimo, porque le niega lo necesario: se ofende á sí mismo, porque se quita lo que le conviene; es ingrato á Dios, es duro para su prójimo, es cruel para sí propio. Y ¿no es todavía mas indigna y perniciosa la conducta del ambicioso? Lleva este tan adelante su arrogancia y altanería, que quiere avasallar á sus iguales y hasta á sus superiores; pretendiendo como Lucifer colocar su trono sobre los astros, y hacerse semejante al Altísimo. De aquí ¡qué daños! ¡qué trastornos no vienen á la sociedad!. .. Un hombre sin méritos, sin talento, sin ciencia para el desempeño de un empleo honorífico, se le ha puesto en la cabeza que aquel destino le es debido de justicia, y que ninguno mejor que él sabrá desempeñarlo. No deja piedra por mover, para conseguirlo: sacrificará, si es preciso, no solo el interés y el honor, sino tambien la vida de sus hermanos: y despues que traspasando escalones salpicados de sangre, habrá subido á la cumbre de la dignidad, ¿qué hará el miserable sin pericia, sin talentos? No mas que disparates, no mas que desatinos. Y ¿qué ha de suceder? La doctrina, la prudencia son los ojos del físico, del letrado, del magistrado, del eclesiástico, y á la manera que un ciego no puede conducir á otro ciego sin peligro de caer ambos en la hoya, así el necio presumido dará en tierra con la carga de todos aquellos que indiscretamente haya

Digitized by Google

tomado á su cuidado. Porque como la ambicion crece á par de la soberbia, no suplirá el Señor con su gracia la falta de ciencia; pues está escrito: *Dios resiste á los soberbios, y comunica su gracia á los humildes.*

5. Sé humilde, hijo mio, á imitacion de Jesus y de la Vírgen santísima: así libre de ambicion, serás colmado de gracias, para cumplir los deberes del destino, donde no por tu capricho, sino por divino llamamiento fueres colocado. Mira que si no quieres ser humilde de corazon, Dios te humillará á pesar tuyo, como confundió la soberbia de Lucifer, de Saul, de Nabucodonosor, de Aman, de Antíoco, de Nicanor, y de otros con tan terribles escarmientos, que causa espanto el oirlo. Sé humilde, afable, benigno y apacible para con todos sin despreciar á nadie, y aunque te veas dotado de alguna gracia especial, v. g. de hermosura, robustez, riqueza, talento, etc. mas que los otros, no por eso los tengas en menos: si todo lo has recibido de Dios, ¿porqué has de ensoberbecerte y gloriarte de lo que no es tuyo? ¿no puede el Señor privarte de ello y concederlo á otro? ¿quien sabe si aquel á quien tú desprecias, tiene otras gracias mayores que las tuyas, aunque ocultas? ¿quien sabe si gozará mayor gloria que tú en el cielo? Si algo de bueno tienes, si algun bien haces mas que los otros, piensa que si el Señor les concediese la gracia que á ti te

Digitized by Google

concede, harian cosas mayores y mejores que tú; y aun cuando cometas grandes maldades, imagina que si por un momento te dejase Dios de su mano, obrarias peor que ellos.

6. Apoyado en estas solidísimas reflexiones jamás mirarás á nadie con desprecio, ni menos te preferirás á otro; sino que á todos amarás como amigos y hermanos, y cuanto mas los respetares, tanto mas serás de ellos amado y respetado. En una palabra los verdaderos y justos honores son como la sombra, que huye de quien la busca y sigue á quien la huye. El que pretende los honores, se hace indigno de ellos, y por lo mismo huyen del ambicioso, del cual si alguna vez se dejan alcanzar, no están en él sino con violencia, por fuerza. Así un hombre pagado de sí mismo será tal vez honrado y respetado, mientras se hallare presente, pero al volver las espaldas, será la risa de aquellos que le prestaban fingidos homenajes. Y ¡ay del ambicioso, si le deja la fortuna! ¡Cuan honrado no habia sido Aman en el palacio de Asuero! él era el mas exaltado de todos los príncipes que tenia el rey, todos debian doblar la rodilla en su presencia, y adorarle y acatarle: pero al fin ¿en qué pararon estos obsequios? el infeliz fué colgado en el mismo patíbulo que habia preparado para Mardoqueo.

7. No vayas pues, hijo mio, tras los

Digitized by Google

honores, porque dice un refran latin: *honores mutant mores, sed rarò in meliores*: los honores mudan las costumbres, pero rara vez en mejores. Toda nuestra gloria ha de ser el testimonio de nuestra conciencia, como decia san Pablo; si te ves honrado, no te ensoberbezcas, porque todo pasa en este mundo. Mira que el sol muchas veces se esconde á nuestros ojos detrás de espesas nubes. Nuestro divino Salvador, que nunca buscó honras ni obsequios, en su entrada triunfante en Jerusalen fué recibido con festivo gozo: las turbas que iban delante y las que iban detrás decian á voz en grito: *Hosanna* al hijo de David: bendito el que viene en el nombre del Señor: *Hosanna* en las alturas; y no obstante al anochecer de aquel mismo dia, no hubo quien en aquella vastísima ciudad le acogiese en su casa, por lo que fué á pasar la noche en Betania distante de Jerusalen como una hora de camino. Además aquel mismo pueblo que le habia honrado con aquellas palabras; *Benditó el que viene en el nombre del Señor*: á pocos dias gritó: *Quita, quita, crucificale*. Los que se habian despojado de sus vestidos y los habian tendido por el camino, despues le despojaron de los suyos: y los que habian cortado ramos de árboles, y los habian esparcido por la tierra, le prepararon y presentaron despues una cruz. ¡Oh, que cosa tan desemejante, exclama san Bernardo,

Digitized by Google

quita, quita, crucifícale, de aquel *Bendito el que viene en el nombre del Señor!* ¡que cosa tan desemejante: *rey de Israel,* del *No tenemos rey, sino al César!* ¡que cosa tan desemejante, ramos verdes y cruz, flores y espinas! A quien primero tendian los vestidos ajenos, hé aquí que es despojado de los propios, continua el mismo san Bernardo: *Cui prius sternebant vestimenta aliena ecce suis exuitur.* Si á un Dios rey inmortal de los siglos, á quien se debe todo honor y toda gloria, que estuvo tan lejos de buscar honores, que se anonadó á sí mismo, tomando forma de siervo, así se le trata; ¿qué debemos nosotros esperar de todo este fausto y oropel humano? Consideremos que todo lo del mundo no es mas que vanidad y aflicion de espíritu; y de hoy en adelante nobles y plebeyos, ricos y pobres, grandes y pequeños, no nos gloriemos sino en la cruz de nuestro señor Jesucristo, por el cual el mundo debe estar crucificado á nosotros, y nosotros al mundo, porque en Jesucristo nada vale sino la rectitud de corazon. Así es como has de librarte, hijo mio, de las siete bocas del Nilo del mundo, y para mejor preservarte de los pestíferos aires que le rodean, lee en conclusion de esta obrita el apéndice siguiente.

Digitized by Google

AIRE HÚMEDO DEL RIO NILO

Ó FALSAS MÁXIMAS DEL MUNDO.

1. ¿Has observado, hijo mio, como aquella niebla que suele extenderse sobre los rios y sus cercanías impide la vista del sol, y como la humedad de los aires que allí se respiran, causa calentura que quita al hombre las fuerzas y el apetito? Así tambien de ese gran Nilo del mundo se levanta una densísima niebla de errores, que no deja ver á Jesucristo sol de justicia, y los aires húmedos que le rodean, están impregnados de máximas tan perniciosas, que causando una maligna fiebre espiritual al cristiano, le hacen perder el apetito de la santa devocion, y hasta las fuerzas que necesita para el cumplimiento de sus mas indispensables obligaciones. Tales aires respira entre las tinieblas de sus desatinos una chusma compuesta de lo mas vil y perverso de todos estados, sexos y condiciones, una gente enemiga de Dios y de sus prójimos, que solo se ocupa de engañar, estafar, censurar, vituperar y perseguir de muerte á los verdaderos cristianos. Para preservarte de las venenosas saetas que contra ti dispare la malicia de esta gente, no menos que de los contagiosos miasmas que solo su presencia lleva consigo, bastará que te acuerdes de

Digitized by Google

aquella importante reflexion que á sus discípulos hacia Jesucristo: *Si os aborrece el mundo, sabed que primero me aborreció á mí: si fuereis del mundo el mundo os amaria como cosa suya; pero como no sois del mundo, sino que yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece..... No debe el criado ser mayor que su amo: si á mí me persiguieron tambien os perseguirán á vosotros.* Alegrémonos, pues, cuando así nos veamos perseguidos: llamados por la gracia de Dios á la participacion de los trabajos y de la herencia de Jesucristo, vivamos como cristianos, sin avergonzarnos del santo Evangelio, porque escrito está, *que si alguno se avergonzare de acreditar con sus obras la doctrina evangélica en presencia de las gentes; tambien Jesucristo se avergonzará de reconocerle por suyo en la presencia de su Padre celestial.*

2. ¿Por ventura se avergüenza alguno de gozar salud entre los enfermos ó de tener juicio entre los dementes? Pues mucho menos debemos sonrojarnos nosotros de conservar entero y maduro el juicio cristiano entre los contaminados y locos mundanos. Ellos como desatinados chillarán, murmurarán, harán mofa de la virtud; pero mas necio serias tú, hijo mio, si por no ser censurado de los locos, hicieses el loco como ellos; mas culpable serias que ellos, que no saben lo que se hacen. Déjales seguir las insensatas leyes del mundo, leyes tanto mas

Digitized by Google

severas cuanto mas injustas, tanto mas bárbaras cuanto mas irrazonables; porque ¿cómo ha de ser escuchada la razon entre aquellos que se glorian de vivir como brutos? Déjales cantar, déjales gritar, déjales reir; tiempo vendrá en que llorarán. Ya en tiempo de Noé habitaban la tierra hombres bebedores y glotones, que pensando solo en satisfacer los apetitos de la carne, cuando veian la condenacion de sus vicios en la irreprensible conducta del santo patriarca; cuando le miraban ocupado en la construccion del arca que Dios le habia mandado fabricar, ¿á qué viene, decian, el singularizarse este iluso, apocado? ¿será tal vez el único que se ha de salvar? ¿á qué viene ese fanático á reprender nuestras diversiones, saraos, bailes, convites, vestidos y juegos? Pero ¡ay!... viene el diluvio... y todos quedan sumergidos menos Noé y los que con él tuvieron la suerte de entrar en el arca. ¡Oh, cómo se lamentarian al verse con las aguas á la garganta! ¡oh, cómo exclamarian: Noé ha sido el sabio y nosotros los necios é insensatos! ¡Noé se salva, nosotros por momentos vamos á ser ahogados!...

3. Podrá ser muy bien, hermano mio, que pase contigo lo mismo; que digan los mundanos: ¿A qué viene ese fanático y melancólico á reprender nuestra conducta y la de nuestros compañeros alegres y divertidos? ¿porqué condena la lectura de libros

Digitized by Google

curiosos y prohibidos? ¿porqué nos hemos de privar de los espectáculos y comedias? ¿porqué de los cortejos y bailes? ¿es decir que segun su dictámen no podrémos jugar ni divertirnos? ¿ni tener apego á las riquezas y honores? Pero lo que mas les ha de exasperar y provocar todas sus burlas, sátiras y sarcasmos, será el verte fuertemente asido de la cesta espiritual: ánimo no obstante, querido hijo, afírmate mas en ella: dia vendrá en que ellos arrebatados por la corriente de la iniquidad al abismo de la perdicion, viéndote á ti, cual otro Moisés, librado de las aguas, ó salvado como Noé del diluvio de los vicios, desesperadamente arrepentidos se lamentarán y gritarán: *Nos insensati*: ¡Nosotros hemos sido los necios! ¡verdaderamente hemos errado!... Nosotros mirábamos como una locura la cesta de los celestiales avisos.... y hé aquí que los que se acogieron á ella, han sido salvos y son contados en el número de los santos y de los hijos de Dios: nosotros ¡ay insensatos! hechos el juguete de las olas y de los vientos en el tempestuoso Nilo del mundo, vamos á ser sepultados para siempre como esclavos del diablo en los abismos del infierno.

4. Acuérdate, hijo mio, de Tobías, que sin embargo de ser de los mas jóvenes de su tribu, nunca jamás se ocupó en tonterías de jóven. Cuando los otros iban á adorar los

Digitized by Google

becerros de oro que habia hecho Jeroboan, él se apartaba de aquellas reuniones, y se iba solo al templo de Jerusalen, en donde adoraba al verdadero Dios y le ofrecia sus primicias y décimas. Haz tú lo mismo; no pierdas el tiempo en necedades pueriles; no vayas con los otros jóvenes á adorar esos becerros de diversiones y ocupaciones nocivas, que el demonio ha inventado para pervertir y echar á perder la incauta juventud: vete solito al templo santo y adora al Dios verdadero, ofrécele las primicias de tu vida, que son los años de tu juventud. ¡Oh, cuánto le gustará esta ofrenda! Ofrécele tambien las décimas, esto es la recepcion de la sagrada Eucaristía cada diez ó quince dias, ó cada mes; porque ya sabes que el vino de este sacramento es vino que hace vírgenes, que su pan es pan de fuertes, comida angelical, que hace en el alma lo que el pan material en el cuerpo, de manera que así como desmaya el cuerpo si le falta este cotidiano alimento, tambien desmayará el alma que se olvidare de comer el divino Pan eucarístico.

5. Debe comunmente preceder á la Eucaristía el sacramento de la penitencia, que borra las manchas del alma, como el agua limpia las del cuerpo. ¿Qué dirias de uno que pasase muchos meses sin lavarse, ni cortarse las uñas, ni mudarse la camisa? ¿No dirian todos que era un asqueroso? Con-

Digitized by Google

viene pues lavarnos á menudo las manos y cara aunque no estemos sucios; así tambien te limpiarás frecuéntemente en este santo baño de la penitencia, aunque no halles en tu corazon inmundicia de culpa mortal, acusándote de las faltas leves de la vida presente y de alguna mas notable de la vida pasada, con verdadero dolor y propósito, que es requisito indispensable para recibir la absolucion y la gracia ó el aumento de gracia que ella causa. Pero si por tu desdicha cayeses en algun pecado mortal, (¡ojalá Dios nos mate primero!) haz luego un acto de contricion, con propósito de confesarte lo mas presto que puedas, guardándote del funesto error de aquellos herejes soberbios que por no sujetarse al sacramento de la penitencia, se engañan á sí mismos, diciendo que basta hacer un acto de contricion á los piés de un Crucifijo. ¡Ay miserables, que no conseguirán el perdon! Te lo haré ver con un ejemplo muy palpable. Cuando un monarca ha establecido en cada provincia tribunales subalternos que juzguen las causas de su distrito, si algun delincuente dijese, yo no quiero que un súbdito como yo me juzgue, sino que me juzgue el mismo monarca, dime, ¿que se le responderia á este insolente, cuando presentase sus memoriales ó pedimientos? No ha lugar para el suplicante; acuda donde corresponde. Semejante respuesta dará Jesucristo á los so-

Digitized by Google

berbios que reusen sujetarse al tribunal de la penitencia que él mismo ha establecido, prometiendo aprobar en el cielo la sentencia pronunciada por su ministro en la tierra. Haz penitencia como se hace en la Iglesia católica, que es confesando tus pecados al ministro del Señor: no digas, yo lo hago ocultamente delante de Dios, á quien he ofendido. Con estas palabras reprochaba san Agustin la presuncion y altanería de los falsos penitentes: y al pié de las mismas el Juez de vivos y muertos escribirá el fallo de eterna reprobacion.

6. Para que nos causase menos empacho el confesarnos, quiso Jesucristo que fuese ministro de la penitencia un hombre como los demás, que conociendo por experiencia propia cuan grandes son las miserias humanas, supiese condolerse de ellas; y no un ángel, que no habiendo experimentado en sí mismo la rebeldía de la carne se horrorizaria de la fealdad de ciertas culpas, y seria mas duro en perdonarlas. Mira con cuanta benignidad y sabiduría se acomoda la divina Providencia á la debilidad de nuestra naturaleza en la promulgacion de un precepto que habia de obligar á todos los hombres hasta al Sumo Pontífice. Aquel buen Pastor que vino á dar la vida por sus ovejas, suspirando por la institucion de un sacramento que diese vida á las que no la tenian, y la aumentase á las que la tenian, habia dicho

Digitized by Google

á san Pedro: *Yo te daré las llaves del reino de los cielos;* y no solo á él sino tambien á los demás apóstoles habia prometido *que lo que desataran sobre la tierra, seria tambien desatado en el cielo*: como se lee en san Mateo c. 16 y 18.

7. Dice el concilio tridentino en la sesion 14, que estas promesas del Salvador se cumplieron, cuando despues de su resurreccion se apareció á sus apóstoles, sopló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu santo: á los que perdonareis los pecados, perdonados les son, y á los que se los retuviereis, les son retenidos *(Joan. 20, v. 22 et 23)*. Con estas palabras constituyó á los apóstoles y á sus sucesores, que son los sacerdotes hasta el fin del mundo, por jueces en el tribunal de la penitencia para condenar ó absolver, no de cualquier modo, sino segun leyes de buena moral, oida la causa mediante la confesion del reo, y acordándose de la cuenta que tendrán que dar á Dios del uso que hicieren de su jurisdiccion. Por el mismo hecho y con las mismas palabras manda Jesucristo á todos los pecadores que se sujeten á la potestad de juzgar que ha comunicado á los sacerdotes, si quieren lograr el perdon; de otra suerte habria sido aquella una facultad fantástica y puramente de nombre.

8. Observa Peraldo obispo de Londres, que este precepto divino de confesar los

Digitized by Google

pecados lo promulgó el apóstol Santiago cuando dijo: *Confesad vuestros pecados el uno al otro, y encomendaos á Dios mutuamente, á fin de que con la confesion y oracion os salveis (Jacob. 5, 16).* Las cuales palabras exponiendo Hugo de san Víctor en el libro segundo *De sacram.* dice: *El apóstol Santiago como pregonero de Dios anuncia á los hombres este precepto de confesar los pecados con la precisa condicion de que si no se confiesan no se salvarán.* La misma doctrina enseñaron los demás apóstoles, de suerte que predicando san Pablo en el Asia, venian muchos de los creyentes confesando y denunciando sus hechos *(Act. 19, v. 18).*

9. Te doy estas noticias, hijo mio, sobre el derecho divino de la confesion sacramental, sobre su orígen y práctica ya desde el principio de la Iglesia, para preservarte de los pestíferos aires de ese Nilo del mundo, que son los embustes y errores de los herejes Montanistas, Novacianos, Luteranos y Calvinistas, los cuales pretenden que este precepto es de pocos dias, como invencion de frailes y clérigos. ¡Insensatos! ¿Quien ha visto jamás que el legislador se obligase á sí mismo á la ley? Y ¿habrán puesto los eclesiásticos la ley de la confesion, cuando vemos que todos, sin exceptuar ni el Sumo Pontífice, se deben sujetar al tribunal de la penitencia, si quieren alcanzar el perdon de sus pecados? ¡O condenacion ó confe-

Digitized by Google

sion! Esta es la segunda tabla que nos queda despues de perdida la primera que es la gracia bautismal; y el que no se abrazare con ella en el naufragio de la culpa, irremisiblemente se perderá para siempre. Por eso mismo te la pongo aquí, hermano mio, para que si á la violencia de los vientos de fuertes tentaciones tuvieses la desgracia de perder la cesta espiritual que te he labrado, extiendas la mano inmediatamente á la tabla de la confesion, con la misma presteza con que los náufragos se agarran de un trozo de la deshecha nave: si así lo haces, te aseguro que no perecerás, sino que llegarás finalmente al puerto de la gloria en donde nos veamos todos. Amen.

FIN DE LOS AVISOS Á LOS JÓVENES.

Digitized by Google

ORACION DEL P. S. BERNARDO.

Acordaos, ó piadosísima vírgen Maria, que jamás se oyó decir, que ninguno de los que han acudido á vuestra proteccion, implorado vuestra asistencia, y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, á Vos tambien acudo, ó Vírgen madre de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo á parecer ante vuestra presencia soberana. ¡O Madre de Dios! no desprecieis mis súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Así sea.

La santidad del papa Pio IX concedió 300 dias de indulgencia cada vez que se rece devotamente esta oracion, y si se reza cada dia, indulgencia plenaria una vez al mes, confesando, comulgando y visitando una iglesia, rogando allí á la intencion de Su Santidad.

Digitized by Google

EJERCICIO DEL CRISTIANO

POR LA MAÑANA.

Luego de dispierto, se persignará y santiguará, diciendo: Por la señal de ✠ la santa cruz, de nuestros ✠ enemigos líbranos, Señor ✠ Dios nuestro. En nombre del Padre y del Hijo ✠ y del Espíritu santo. Amen Jesus.

Despues dirá: Jesus y Maria, yo os entrego mi corazon y el alma mia.

Levantado y habiéndose vestido, se arrodillará, y dirá: Señor Dios mio, en quien creo y espero, yo os adoro y amo con todo mi corazon. Os doy las mas rendidas gracias de haberme criado, redimido, hecho cristiano, y conservado en esta noche. Ofrezco á vuestra mayor honra y gloria todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos. Os pido humildemente perdon de mis pecados, y me pesa de todo corazon de haberos ofendido. Os suplico por los méritos de Jesucristo y de Maria Sma. gracia para no ofenderos jamás. Amen. *Rezará á lo menos un Padre nuestro, Ave Maria y Credo, y se encomen-*

Digitized by Google

dará á Maria Sma. diciéndola: Vírgen y Madre de Dios, yo me entrego á Vos por hijo vuestro, y en honor y gloria de vuestra pureza os ofrezco mi alma y cuerpo, potencias y sentidos, y os suplico me alcanceis la gracia de no cometer jamás pecado alguno. Amen Jesus. *Tres Ave Marias.*

Se encomendará al santo ángel custodio, diciéndole: Ángel de Dios, ya que el Señor á vos me ha encomendado con celestial piedad, iluminadme, guardadme, regidme y gobernadme. Amen.

Al empezar el trabajo dirá: Señor Dios mio, yo os ofrezco esta obra; dadle vuestra santa bendicion.

Entre dia levantará á menudo el corazon á Dios con estas ó semejantes jaculatorias :

Dios mio, en vos creo, en vos espero, os adoro y amo con todo mi corazon.

Jesus mio, tened misericordia de mí.

Ayudadme, Salvador mio, con vuestra gracia, para que no os ofenda jamás.

Antes de comer dirá: Señor Dios mio, dignaos echar vuestra santa bendicion sobre mí y sobre la comida que voy á tomar para mantenerme en vuestro ser-

Digitized by Google

vicio. *Padre nuestro y Ave María.*

Despues de haber comido dirá: Os doy gracias, Señor, de la comida que me habeis dado, y concededme que sirva para bien de mi alma y cuerpo. *Padre nuestro y Ave María.*

Al dar las horas rezará una Ave María, y dirá: Os ofrezco, Señor, todos los instantes de esta hora, y propongo emplearlos en el cumplimiento de vuestra santísima voluntad.

Al ser molestado de alguna tentación se santiguará ó rezará una Ave María, y dirá: Dadme vuestra gracia, Señor, para que nunca jamás os ofenda.

Cuando conocerá ó estará en duda de haber cometido algun pecado, hará un acto de contricion, diciendo muy de veras:

Dios mio, tened misericordia de mí, me pesa de todo mi corazon de haberos ofendido por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas; pésame, Jesus mio, de haber pecado; y propongo firmemente no ofenderos jamás, ayudado de vuestra gracia, y confesarme y cumplir la penitencia.

En las aflicciones dirá: Dadme paciencia, Dios mio; y aceptad esta pena

Digitized by Google

que padezco en remision de mis pecados.

Al toque de las Ave Marias dirá:

Angelus Domini nuntiavit Mariæ, et concepit de Spiritu sancto. *Ave Maria.*

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundùm verbum tuum. *Ave Maria.*

Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis. *Ave Maria.*

Al tocar la oracion de las almas rezará el De profundis, *y no sabiéndolo dirá un Padre nuestro y Ave Maria.*

EJERCICIO DEL CRISTIANO

POR LA NOCHE.

Antes de ir á la cama, arrodillado se persignará y santiguará, y dirá:

Señor Dios mio, en quien creo y espero, yo os adoro y amo con todo corazon; os doy gracias de haberme criado, redimido, hecho cristiano, y conservado en este dia. Dadme vuestra luz, para que conozca mis pecados y tenga de ellos un verdadero dolor.

Aquí examinará las culpas que ha cometido en aquel dia, y luego hará el acto de contricion, Dios mio..... *pag. 109.*

Digitized by Google

Despues dirá: Conservadme, Señor, en esta noche sin pecar, y libradme de todo mal.

Procurará ponerse en el estado en que quisiera hallarse en la hora de le muerte, y meditará un rato: 1.° que le servirán en aquella hora las riquezas, honores, gustos y pasatiempos: 2.° que pena le causarán los pecados cometidos: 3.° que gozo le acarrearán las buenas obras que haya hecho.

Inmediatamente dirá: Dios mio: ¿qué será de mí si en esta noche he de morir, y me he de presentar á dar cuentas delante de vuestro divino tribunal? ¿Estoy en gracia ó en pecado mortal? ¿He hecho buenas confesiones ó malas? ¿En qué estado me encuentro? ¿Tengo odio á alguna persona, y conservo en mi poder alguna cosa defraudada? ¿Tengo vicio de jurar, de murmurar, de trabajar en dias de fiesta, ó de hacer cosas deshonestas? ¿Cumplo mis obligaciones y empleo bien el tiempo? ¿Qué respondo? ¡Ay de mí! ¡Qué cuenta he de dar, y cuánto he de temer mi suerte, si no me arrepiento y enmiendo mientras tengo tiempo!

Despues rezará á lo menos un Padre nuestro, una Ave Maria, un Credo y la

Digitized by Google

oracion al Ángel de la guarda, diciendo: Ángel de Dios, etc. *pag.* 108.

Puesto en la cama dirá: SS. Trinidad, hacedme la gracia de morir bien. Jesus y Maria os doy el corazon y el alma mia.

Cuando se lleva el SS. Sacramento á los enfermos, le acompañará para ganar las indulgencias concedidas. Si no puede se arrodillará adorándole, rezará un Padre nuestro y Ave Maria, y dirá: Dad, Señor, á este enfermo las gracias necesarias para su salud, á fin de que sirva para mayor gloria vuestra.

Los domingos y fiestas de precepto se deben emplear en el servicio de Dios, asistiendo á los divinos oficios, sermon, doctrina, rosario, particularmente en la iglesia parroquial; en ocuparse en obras buenas y en abstenerse de las malas y peligrosas especialmente de trabajar, de tener conversaciones amorosas con personas de diferente sexo, y de asistir á bailes, juegos prohibidos etc.

A MAYOR GLORIA DE DIOS.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001957338

12 au

DIPUTACIÓ DE BARCELONA

Biblioteca de Catalunya

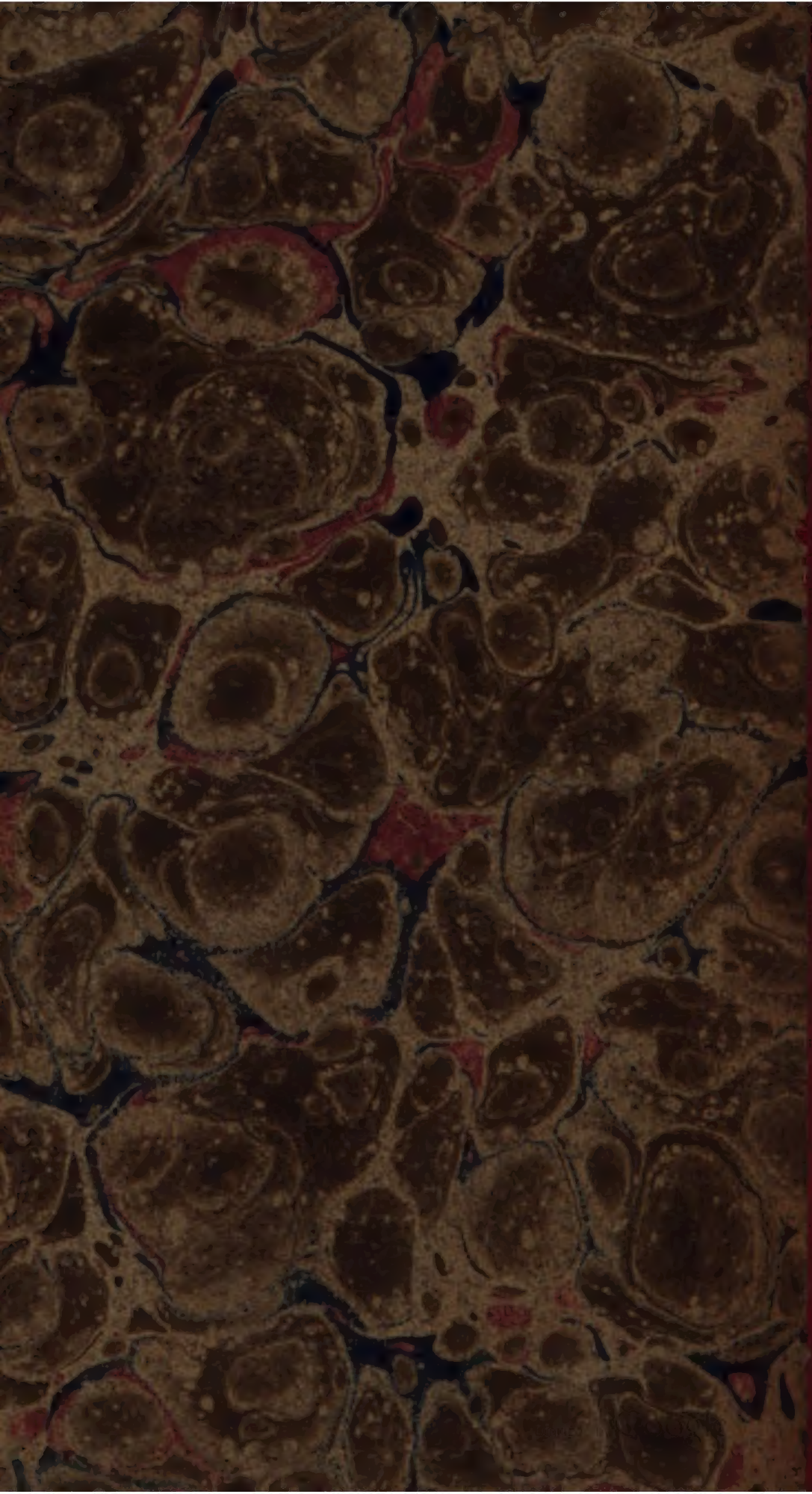
Reg. 179241

Sig. 248.1 Cla

Biblioteca de Catalunya

F24-8au

12º

179241

Digitized by Google